



TUPAMAROS

AÑO 2 N° 32 - N\$ 500

5 DE SETIEMBRE DE 1990

**¿QUE ES
EL GATT?**

páginas 12, 13 y 14



EN EL MPP ESTAN TODOS LOCOS

(Contratapa)

**MEDIOS DE COMUNICACION
Y COYUNTURA (I)**

(Páginas centrales)



PRIVATIZACIONES:

**LA INSULA
DE BARATARIA**

Páginas 6 y 7



LOS PARIENTES SON LOS PEORES

Unos 400 uruguayos que residen en Nueva York se encontraban almorzando en el centro de reuniones Astoria Manor, el pasado sábado 25, como hacen todos los años para conmemorar la independencia nacional. Cuando ya volaban las primeras migas, tradición casi tan vieja como la patria, se comenzaron a escuchar las primeras frases de un discurso de Lacalle, "grabado para la ocasión".

El mensaje duró cuatro minutos, tal vez calculando exactamente el tiempo en que se toman un par de tragos y se eructa. Primero el filo: "orientales que están componiendo la patria peregrina", dijo.

Después la modesta descripción de lo que están haciendo "el gobierno y la oposición": "están intentando realizar cosas importantes, profundas, nuevas, sin miedo al espíritu de transformación". Más de una cabeza habrá girado, con cara de preguntar si sería cierto.

Lacalle exhortó a los comensales a que cuando vengan "cuenten a sus amigos, a sus parientes, cómo es el mundo real... ese mundo en el cual el esfuerzo es el motor del progreso". Sobre todo el esfuerzo ajeno.

Si bien la crónica que hace el corresponsal de **Búsqueda** termina diciendo que los 400 comensales respondieron con un sonoro "viva" al "viva la patria" de Lacalle, un testigo presencial aseguró a **Tupamaros** que el "sonoro viva" estaba incluido en la grabación, que había sido hecha en el último asado de las huestes blancas antes de las pasadas elecciones.

Ojalá todos tuviéramos un pariente en Estados Unidos, así nos enteramos cómo es el mundo real, porque si escuchamos hablar a Braga y a Javier de Haedo, jamás nos vamos a enterar.



EL TESTIGO

El inefable Jorge Batlle, cansado de que los uruguayos pusieran cara de saturados cada vez que empezaba a *bolacear*, se fue a visitar la URSS, donde fue reportado



por la agencia Novosty.

"Yo diría que hoy por hoy se observa en el globo una explosión de paz que nunca se había dado en este siglo", aseguró el político uruguayo, antes de partir



en un viaje de turismo por el Golfo Pérsico.

El periodista puso cara de ruso cuando Jorgito agregó que "participar en esta

ASÍ VA LA MANO

revolución de paz como un testigo es de por sí ya un acontecimiento excepcional". Mientras el traductor sudaba pensando que había entendido mal, Batlle le hacía una guiñada a una soviética que

pasaba envuelta en un vestido bastante glasnost.

Aclarando que en 1988 había visitado el país con el presidente Sanguinetti, Batlle agregó que "ahora tengo la oportunidad de viajar por este país con mi esposa y pienso que ambas estancias son muy útiles para mí". Al no marcar diferencias entre Julio María y la Mercedes Menafra, don Jorge logró que el traductor diera un paso atrás —por las dudas— y el periodista —mucho más perestroiko— dio uno adelante.

Cuando Batlle ponga proa a Irak, para visitar las ruinas de Babilonia, seguramente se de cuenta que es útil leer los diarios de

vez en cuando, para evitar sorpresas. Y si se descuida le puede caer alguna esquirla de la explosión de paz.



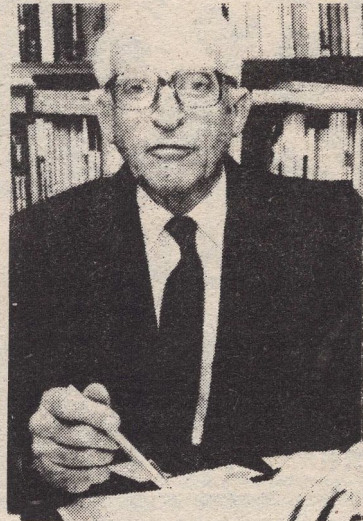
DIVERTIDÍSIMO

A mediados de agosto falleció en Estados Unidos el sicólogo conductista B. F. Skinner, que según la agencia UPI "pasó los últimos años de su vida tratando de mejorar su imagen".

El matutino **La República**, preocupado por empeorarla, consultó a quien fuera alumno de Skinner, señor Jacobo Varela, "asesor de administración y organización de personal de empresas de nuestro medio".

Según Varela, el sicólogo se interesó por la obra de Pavlov, experimentando luego "con palomas, ratas y seres humanos". Llegó a la conclusión de que "el castigo no sirve para nada a los efectos de modificar conductas, sino que es con la utilización de premios que se obtienen resultados".

Varela conoció a Skinner en 1963, definiéndolo como "una persona con un gran sentido del humor, divertidísima". No aclaró si se divertía más experimentando con ratas o con seres humanos.



Jacobo Varela

Siempre en el intento de mejorar la imagen del pobre Skinner, Varela subrayó que con los principios por él descubiertos "se logró eliminar la penalidad en las industrias y el desarrollo de sistemas para resolver conflictos".

La aplicación local, por lo menos en las empresas asesoradas por Don Jacobo Varela, dejó los salarios por el piso para que después los premios no implicaran mucho gasto. Además prohibió el uso del látigo por parte de los capataces, e impuso el premio a los carneros, bautizándolo "sistema Skinner para resolver conflictos".

Aunque Varela no experimente con palomas ni con ratas, por lo menos coincide con su maestro en el sentido del humor.



SOBRAN CORONELES

En la discusión presupuestal quedó en evidencia algo que ya sabe todo el mundo: este es el país que proporcionalmente tiene más coroneles y generales, respecto a la cantidad de soldados, y a la de población. Ni Sadam Hussein tiene coroneles como Lacalle...

Otro tema que estuvo en la charla de Lacalle y Brito con los comandantes fue la equiparación de los susodichos comandantes con los legisladores. Como para decirles que no. Por las dudas, un vocero del gobierno aclaró que "es fundamental destacar que en ningún caso la reducción de coroneles o la supresión de vacantes significará la pérdida de trabajo para nadie". Aunque está de más, debía haber aclarado que tampoco habrá más trabajo para nadie, y menos para los coroneles.

Cuando le preguntaron al ministro Brito acerca del ánimo que tenían los reclamantes, puso cara de sindicalista anónimo y respondió: "¿Verdad que todos aspiramos a un poco más?".

Para evitar que la población se enferme de los nervios, el ministro aclaró que "nos hemos pasado meses reuniéndonos... y no ha existido ni el más mínimo problema en cuanto a una actitud de disconformidad que se aprecie en algo destemplado".

Los reclamos fueron todos bien templaditos, y el aumento a los comandantes se producirá muy pronto. Es más, habría que aumentarles más por el estrés que produce la posibilidad de guerra en el Golfo Pérsico, y el envío de tropas uruguayas.

Una solución podría ser enviar una fuerza compuesta sólo de coroneles, por lo menos para que nadie pierda el trabajo.

TEMAS DEL URUGUAY Y DEL FRENTE

Ciclo de charlas y mesas redondas, organizado por el Movimiento Frenteamplista (No Sectorizados). Este viernes habla Alberto Couriel sobre "El Uruguay y su rumbo", tema que desarrollarán en viernes sucesivos Juan Manuel Rodríguez, Roque Farfane y Danilo Astori.

En todos los casos habrá una parte final con preguntas del público

Hora 19 y 30

Avenida Italia 2701, casi Garibaldi

OPERATIVO "DEMOLICIÓN"

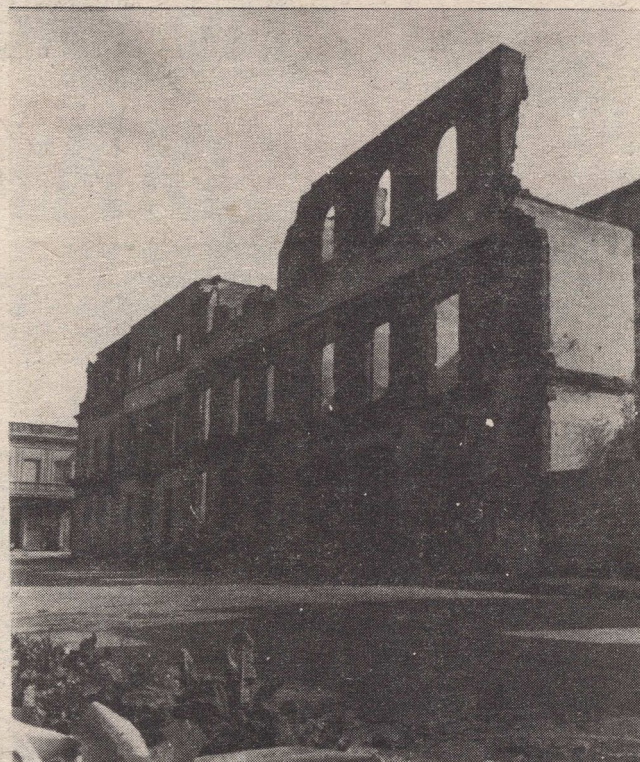
Ya sea porque el electorado castigue a Lacalle como antes lo hizo con Sanguinetti, ya sea porque la gestión municipal de Tabaré demuestre que se puede gobernar pensando en las necesidades de los más y eso, sumado a una oposición parlamentaria que avive el entusiasmo en las bases frentistas, permita creer en un gobierno popular; ya sea por la combinación de esos factores y de otros que todavía no se entreven, porque no se han desarrollado lo suficiente hasta el momento, la cuestión es que, en la perspectiva de 1994, las fuerzas frenteamplistas aparecen con posibilidades de acceso al gobierno nacional. No es por triunfalismos que cabe pensar en ello, sino en función del rigor científico con que hay que ir previendo los acontecimientos a fin de no ser dominado por ellos.

En el marco de esa hipótesis a mediano plazo, ¿qué Uruguay entregará Lacalle a sus sucesores? ¿con qué país se encontraría el Frente para gobernar? No hay que mirar la bola de cristal, ni pedir el horóscopo de nadie: de continuar con el operativo "demolición" que instrumenta la "coincidencia", es claro que el Cuqui traspasará solo ruinas del aparato productivo, y tal vez, deje un legado de situaciones caóticas en lo social y político.

Ni por asomo se logró reducir el índice de la inflación, objetivo más propagandeado por los autores y orientadores del ajuste fiscal. Sus resultados más evidentes han sido rapiñar lo poco de real que restaba al salario de los trabajadores, e incrementar la recesión en la industria y el agro, con su secuela de mayor desocupación y pobreza.

Mientras tanto, ¡la entrega del país, va!. Se obsequia el Banco Comercial al capital extranjero; el oro de todos va a parar a la casa de empeños en Inglaterra; lo único que se desmantela del aparato estatal son las empresas que cuentan con probabilidades de rentabilidad; y, a la chita callando, se encamina la "reducción" de la Deuda Externa según las nada recomendables recomendaciones de Mister Brady.

Ahora, como la ira divina nos mandó el azote de la sequía y la guerra del Golfo, el gobierno nos propinó un nuevo "braguetazo", más violento incluso que el anterior; y lo acompaña con un proyecto presupuestal que sólo parece preocuparse por aumentar las cifras de la recaudación de impuestos. En los últimos seis meses, el pueblo uruguayo ha hecho el curso completo de capitalismo con lágrimas aunque todavía falta mucho por aprender y por llorar en este terreno. Claro que las lágrimas son de desespero para la mayoría, pero de risa para unos pocos y de cocodrilo para los que navegan en la charca del medio.



En los discursos de Lacalle y sus "patricios" no se oyen referencias a medidas para incentivar la producción y mejorar el nivel de vida de la población. "Alguien tiene que pagar los costos" es el argumento fatalista que usan a cada rato. Todas sus palabras, y hasta las comas de sus declaraciones, presagian situaciones muy tristes y dolorosas para el pueblo trabajador. Pareciera que esas "cabecitas" con dos apellidos solo producen ideas agresivas hacia los laburantes, jubilados y amas de casa. Da la impresión de que, deliberadamente, con alevosía, se estuviera poniendo a la gente entre la espada y la pared, entre la rebeldía y la resignación, entre la confrontación y el amansamiento para mejor morir.

Es tan así el cariz que van tomando las cosas, que la arenga de Lacalle, en ocasión del acto recordatorio de la instancia histórica en que la oligarquía quiso enterrar el artiguismo con una Constitución a la medida de sus intereses, mostró al Presidente demoliendo la nación con una mano, mientras que en la otra esgrimía un garrote cuya puntita apenas dejó asomar por detrás de la espalda. Indudablemente, ha sido este "salvajismo" político del lacayismo el que lo quemó tan rápidamente ante la opinión pública.

Lacalle dejará nubes de polvo, no quedará ni un sólo ladrillo para recuerdo de lo que fue la Suiza de América. Y sobre esas ruinas tendrá que comenzar a construir un nuevo país el Frente Amplio, de llegar a ser el heredero del gobierno herrero.

En este marco de ideas, sería oportuno aprestarse para un gobierno popular en tan ruinosas condiciones. Una óptica para la preparación sería pensar en el hoy concreto más que en el mañana posible, elaborar y debatir políticas para los años 90 y 91, pues ellas encierran en su seno las políticas de 1994 y de su correcto desarrollo depende el éxito de éstas últimas. Es hoy con políticas movilizadoras, poniéndole brida al caballo desbocado del neoliberalismo, que podremos salvar lo más posible del edificio nacional, popular y democrático que se quiere echar al suelo. Frenando con el pueblo el operativo "demolición", se están creando las condiciones para gobernar con él y para él. Si no llegamos al hoy, mal podremos hacerlo al 94 y mucho menos al después...

STAFF

Redacción y administración: Gaboto 1346, Tel. 49 99 55/56. Suscripciones y venta de números atrasados: Gaboto 1346, Tel. 49 99 55/56. Redactor Responsable: Jorge Zabalza, Gaboto 1346, Tel. 49 99 55/56. Secretario, redacción: José López Mercaño. Composición y armado: COMPSERVI SRL, Gaboto 1346, Tel. 49 99 55/56. Distribución: Berriel y Martínez, Paraná 750, tel. 90 51 55. Interior: Distribuidora AMERICA LTDA. Paraná N° 750, tel. 90 51 55- 92 07 23. MIE: Carpeta 2565. Impresión: El Popular SRL, YATAY 1446 tel. 94 34 35 - 94 34 86. Depósito legal: 23 98 36.

LA FRAGMENTACIÓN POLÍTICA Y LA CUSTODIA DE LAS ESENCIAS

El Partido Nacional, abierto en el '89 en tres alas que rastillaron votos, se debate hoy en una crisis de la que sólo se salva el llamado herrerismo, por la lógica de que quién maneja la canilla somete a los sedientos. En el Partido Colorado la situación es más difícil, las divisiones y subdivisiones llegan a niveles ridículos; no es descabellado suponer que haya que importar mamparas para separar a cada legislador de sus colegas y coreligionarios.

Estas no son rencillas momentáneas, sino que existe un fenómeno de fragmentación política, de atomización de los principales lemas y sublemas, hecho que no tiene posibilidades de superación a corto plazo. La clase política es conciente de ello, lo cual es confirmado por la propuesta que lanzara hace unos meses el vicepresidente Aguirre. Proponía eliminar, mediante una reforma constitucional, los sublemas, operando desde los códigos hacia la realidad.

Este es un fenómeno que forma parte de un proceso que aún se está desarrollando ante nuestros ojos, lo que dificulta la disección y análisis de todos sus aspectos. De todos modos es imprescindible buscar las relaciones entre lo que ocurre en la superestructura política y lo que sucede en otros planos, como el económico o el ideológico.

También se impone la necesidad de ir previendo las consecuencias que esta fragmentación acarrearán en la próxima coyuntura, y su posible evolución.

Cada lechón en su teta

Si bien nuestra historia ha sabido de muchas luchas en el seno de los dos grandes partidos, jamás se llegó a tan "peligroso" grado de feudalización, sobre todo teniendo en cuenta la "amenaza" de sectores políticos "no tradicionales".

Un primer elemento que enmarca la crisis de unidad de los partidos tradicionales es la ruptura, al menos parcial, de las fidelidades tradicionales de los votantes, que se sienten menos comprometidos como clientela laboral o histórica.

La recuperación del prestigio de "los políticos", así, en general, duró muy poco, menos que el gobierno de los colorados. Por un lado operó la crisis económica, que los "obligó" a seguir las recetas del Gran Cocinero. Y por otro, actuó el desarrollo

del olfato popular, saturado de los Rapella y los Márquez, más apto ahora para medir las distancias entre el discurso y la acción, entre el decir y el hacer.

Otro elemento que sin duda interviene en la dispersión es la transformación estructural del capitalismo, que promueve la lucha contra la participación estatal en la economía. Esta es una imposición que nos llega desde el FMI y el Banco Mundial, desde los acreedores privados, y también como línea política desde los centros capitalistas y sucursales cercanas.

Los editoriales del semanario *Búsqueda*, siempre tan esclarecedores acerca del pensamiento ultra-neoliberal, siempre tan desenvueltos y sinceros, tan de vanguardia, vienen insistiendo en marcar cuáles son los obstáculos que están acotando el progreso del país. Para ellos "el progreso" es la privatización de todo, menos de las limosnas y las cárceles, que quedan a cargo del Estado; y desde su óptica el principal obstáculo es la resistencia de la clase política a entregar una "innegable fuente de poder".

Si. Vivimos la transición entre el viejo clientelismo —el del empleo y los clubes de barrio— y la moderna lucha de candidatos a través de los medios de comunicación. Si el Estado se queda sin Entes, muy poco habrá para repartir. Tal vez todo se reduzca a repartir zanahorias al voleo, en las colas de votaciones.

Búsqueda preconiza que la actitud a seguir por los políticos es "ponerse al frente de la gen-

te", es decir vanguardizar los cambios que se avecinan. Algo así como lo que hizo Jorge Batlle, o Vargas Llosa en Perú.

Los políticos están tomando más bien una actitud defensiva, ante un poder central que amenaza secar sus fuentes de votos, sin que aún se vea claro el sistema sustitutivo. El problema se agrava en el interior del país, donde los intendentes se están refugiando tras sus cada vez más débiles potestades, imposibilitados de tomar distancia de sus electores.

Latifundios y chacras

También pueden trazarse paralelos de este fenómeno con lo que sucede en el campo económico, donde se viene operando una incesante concentración y centralización del capital, con la consiguiente muerte de muchos medianos y pequeños.

Importantes oligarcas como Zerbino y Jorge Sanguinetti siguen apareciendo en altos puestos, pero se tiende a dejar ese trabajo en manos de una tecnocracia en desarrollo, que se hace imprescindible a "los de adentro" por ser de confianza para "los de afuera".

La reciclada clase dominan-

te, de más en más transnacionalizada, tiende a trabajar por encima de los partidos, marcando la línea general, mientras por debajo, en la aplicación, se da una lucha a veces feroz entre los diversos sectores que se mantienen pegados a su "chacra". Este chacrismo político, justamente, está poniendo en cuestión el avance neto de la apertura total.

No les será fácil salir del pantano, con una Coincidencia que del malón de los "100 días" pasó al campeonato de truco donde diariamente se dirimen pleitos menores. Menores, según desde donde se miren, porque en torno a esas mesas muchos se juegan la vida, la política y la otra, peleando codo a codo por cada puestito, luchando por cada poseedor de 50 votos, esforzándose por ligar, orejear mejor, mentir mucho, y al fin obtener algo más.

Otro tema que no puede olvidar ninguno de los aspirantes a elevarse en la pirámide política, es el de los costos. Esta es una época llena de costos a pagar, porque el cuerno de la abundancia se secó, al menos para los que sacaban partido del reparto de bienes estatales. ¿Quién puede superar el desprestigio de dismantelar AFE? ¿Quién sobrevive a un conflicto como el de los maestros, en el que terminó participando medio país?

En cada partido las ambiciones se miran de reojo, mientras hacen inseguros cálculos de cara

al 94, próxima etapa en la interminable carrera de un poder que cada vez es menos poder.

El espíritu santo

Esta inestabilidad impide que todos los sectores tengan clara su estrategia de mediano plazo. Dentro de los partidos tradicionales el único que parece tenerla definida es el senador Pablo Millor.

Si este escenario político fuera un compartimiento estanco, el truco seguiría con pocas variantes por lo menos hasta el 93. Pero ésta es una época en que un banco se vacía en minutos de un hemisferio a otro, en que los citibanqueros palmean la espalda a presidentes que mueven su cola subdesarrollada, en que la socialdemocracia avanza con ideas que no resistirán el clima económico, demasiado duro para plantitas delicadas.

Los condicionamientos externos son cada día mayores, y nadie sabe si en medio de un truíto criollo no aparecerá un parroquiano que patee la mesa y desparrame los porotos.

La crisis del Golfo Pérsico, pretexto desde ya para los próximos horrores del gobierno uruguayo, aún no nos deja saber sus alcances, pero nos da un toque de alerta. Desde un afuera en el que no incidimos pueden llegarnos maremotos y huracanes, cimbronazos que hagan pedazos este equilibrio político.

Tampoco hay que descartar revulsivos internos, agudos conflictos sociales provenientes de la brutal aplicación de esta política antipopular. El despegue entre los aparatos partidarios y la gente, que tiende a acentuarse, hace imposible la previsión de cuándo y cómo se cortará la cuerda de la paz social.

El Parlamento se aleja sistemáticamente de la solución a los problemas de quienes decidieron su integración, mientras incide cada vez más en ahondar dicha problemática. Las esperanzas de la población montevideana se han refugiado en lo que pueda hacer el Intendente Vázquez, o tal vez se sumen a la campaña que pueda desarrollar una Comisión Nacional que encarare la defensa de la soberanía.

Luego, sólo habrá lugar para la bronca. Seguramente lo saben los políticos tradicionales, y ya apuntan coincidencias más grandes que las actuales, al conjuro del viejo fantasma de la subversión. La delirante Acción Democrática Oriental, morgue política de personajes que más vale ni nombrar, sostiene que existe un "estado de subversión laboral y social". En Florida el presidente Lacalle advirtió que no admitirá "el espíritu de sedición y el ataque a las esencias patrias".



LA PLATAFORMA DEL FRENTE AMPLIO

La conquista del progreso económico y social únicamente se obtendrá mediante el trabajo honesto y constructivo, la concordia, el amor a la patria, la fe en los valores morales del ser humano, la confianza en un venturoso destino del país y de su pueblo, por el cumplimiento del deber y el fomento de la educación y la cultura, únicas formas válidas de inversión a largo plazo, en ambiente de libertad y seguridad".

Así decía, en los párrafos finales, el primer tomo de la obra que los comandantes en jefe de la dictadura nos legaran, entrando a la historia también por las puertas de la teoría política y la literatura.

Ni los autores se lo creyeron, y hoy muchos más que 800 mil uruguayos conocen los "valores morales" cultivados por los militares, por haber sufrido tanto el "venturoso destino" como el "cumplimiento del deber".

Parecía, en 1983 y 84, que al fin se abrían las grandes alamedas para que pasara el hombre libre, pero una realidad menos grata nos indicó que todavía faltaba mucho camino por recorrer.

La situación post-dictatorial puede sintetizarse con un par de frases, tomadas de la ponencia que presentara el general Líber Seregni en un coloquio realizado en París en mayo pasado:

"Las fuerzas armadas entregaron el gobierno pero reservándose parcelas de poder... que aseguran su permanencia en la vida política latinoamericana. Ello supone una especie de vigilancia que, en definitiva, se torna amenaza de los actuales procesos de restauración democrática".

Amojonando

Si bien la situación descrita por el presidente del Frente Amplio no puede tomarse como estática, los cinco años de gobierno colorado fijaron, tal vez por mucho tiempo, la relación entre los militares y el resto de la sociedad. La noche triste de la impunidad marcó la apoteosis del poder militar y también el nacimiento de un poderoso movimiento de resistencia popular.

Los uniformados fueron aprendiendo que para mover un objeto alcanza con la fuerza justa en el momento apropiado, y el exhibicionismo golpista fue siendo relegado a los clubes y revistas que ellos llaman "no oficiales".

De todos modos, el ascenso irresistible de los oficiales más implicados en la represión -e incluso en ilícitos económicos- ha despejado dudas respecto a la continuidad entre "aquellas" y "éstas" fuerzas armadas.

Si de alguna manera hay que aislar en una frase lo ocurrido durante la administración Sanguinetti, puede decirse que los militares, a través de periódicas declaraciones y voluntarias "filtraciones", fueron poniendo los mojones en torno al poder que deseaban mantener.

El Referéndum calmó los ánimos golpistas de las vanguardias, y la prudencia presupuestal del poder político dejó intocado el principal botín, defendido con ardor por el único sindicato armado del país.

La clase política, que de tonta no tiene ni la envoltura, ha buscado acotar la par-

ticipación militar en el escenario, aún admitiéndola entre bambalinas. Y los ha dejado hacer en terrenos supuestamente específicos, como la elaboración de doctrina y las relaciones militares internacionales.

"Para eso estamos"

La plataforma sobre el tema "defensa nacional", aprobada en el último Congreso del Frente Amplio, propone eliminar los aparatos de represión interna, suprimir la ideología de la Doctrina de la Seguridad Nacional, terminar con la dependencia ideológica y técnica respecto a Estados Unidos, y ante todo redefinir el papel que deben tener las Fuerzas Armadas.

La participación en Tratados como el TIAR solo sirve para enmascarar que el rol de los ejércitos del continente es interno, de represión a los pueblos. Por si hacía falta, la guerra de las Malvinas aportó las pruebas acerca del contenido de dependencia política que implica dicho tratado,

que no fue respetado por Estados Unidos al apoyar a Gran Bretaña.

Y en cuanto al papel de defender las fronteras, al menos en nuestro país nunca fue tomado muy en serio. No porque no sea cosa seria la defensa del suelo nacional, sino porque si ésta depende de un ejército como el nuestro, sucederá lo mismo que en Kuwait.

En noviembre del año pasado, el general Hugo Medina, le decía a un periodista holandés que, en caso de guerra con los argentinos "vamos a hacer presencia y vamos a ofrecer combate. Y moriremos, pero para eso estamos". Si muriera Medina solo, la cosa no sería tan grave, pero con él caerán muchos soldados, como sucediera en las Malvinas.

El periodista le preguntaba a Medina acerca de la posibilidad de armar al pueblo, seguramente sin conocer el antecedente del ejército artiguista, "pueblo reunido y armado". El sacrificado general respondió que "eso requiere una tremenda cultura cívica en la población... y la de nuestro país no alcanza a esos extremos".

Todo el pueblo

En la plataforma del Frente Amplio se define la Defensa Nacional como "el conjunto de actividades que tienden a preservar la soberanía y la integridad de nuestro territorio, a consolidar la paz y el respeto de la Constitución y las leyes". Y concluye que esa actividad "corresponde a todo el pueblo uruguayo".

Lo que Medina y otros temen no es a la falta de cultura cívica, sino al pueblo "reunido y armado". Es sintomático que los regímenes que entregan armas al pueblo no sean los que don Hugo Medina más apreciaba, sino "los otros".

"Aceptados estos principios -dice el documento frentista- su aplicación práctica requiere la adopción de varias medidas". Entre otras, redimensionar las FFAA, reducir su exagerada participación en el presupuesto nacional, reducir el exceso de oficiales superiores, sacar de los mandos a los responsables de la etapa dictatorial, eliminar los conjuces militares de la Suprema Corte...

En cuanto a la formación de los militares, dice el FA: "salvo las materias estrictamente técnico-militares, se impartirá en los centros de enseñanza media comunes y en la Universidad de la República, eliminándose los liceos militares. Los programas técnico-militares serán sometidos al contralor del Poder Legislativo".

No parecen haber cambiado las condiciones desde que se arribó a estas definiciones. El mismo presidente Lacalle lo deja patente cada tanto en algún discurso. Sin embargo la coalición frentista se ha apartado de lo arriba expuesto por la vía de los hechos consumados, tanto a título individual como colectivo.

Si alguien entiende que la situación varió, y que las Fuerzas Armadas no son las mismas, sería bueno que lo expusiera a un debate colectivo, socializando las conclusiones para que actuemos como un todo.

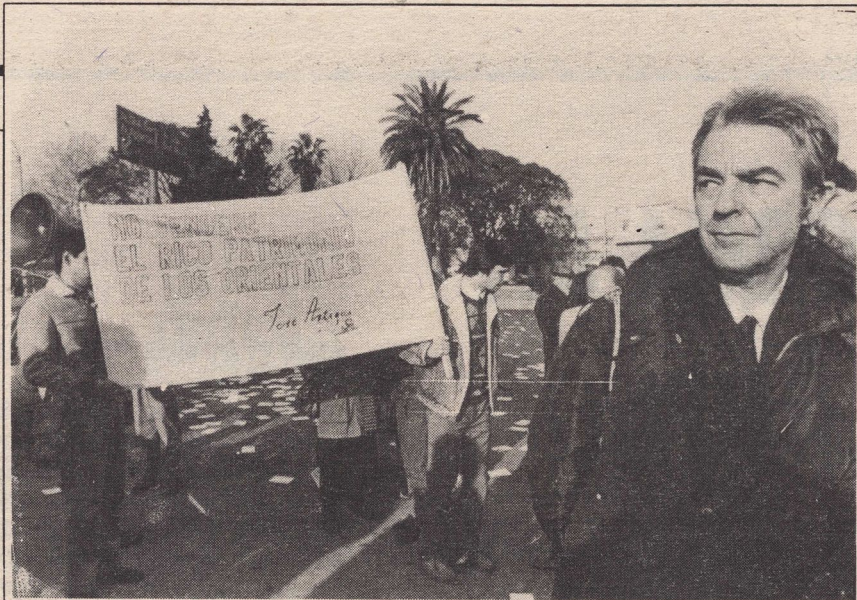
La perspectiva cierta de un gobierno popular transforma a éste en un tema clave. Por nuestra parte nada nos permite advertir cambios en la composición de los mandos, en la ideología que los nutre -salvo la adecuación a la nueva etapa internacional-, y menos aun en la complacencia del gobierno civil.

Se ha probado que los militares se guían por las hipótesis de conflicto interno, que ubican al movimiento popular como enemigo, y que vigilan permanentemente a la población civil. Sus cursos de formación no son controlados, e incluso hay "profesores" que participaron en actos de violación a los derechos humanos.

La discusión orgánica dentro de la coalición de izquierda debe echar luz sobre el tema, poniendo sobre la mesa las distintas concepciones, si es que las hay. Entre tanto, aquella plataforma aprobada no ha perdido vigencia, y es necesario atenerse a ella.

Además, luego de tantas experiencias históricas, ya es hora de preguntarse si en un país como el nuestro lo mejor no sería la disolución de las Fuerzas Armadas, dejando la defensa de la soberanía en manos del pueblo.





PARA CONSTRUIR OTRO PAÍS

Frente a la avanzada privatizadora, los trabajadores de las distintas empresas públicas amenazadas, defienden no solamente sus fuentes de trabajo, sino que también velan por la soberanía nacional. Han dado a conocer a la opinión pública las condiciones superavitarias de la mayoría de estas empresas y las alternativas de reestructura y real modernización que volverían más beneficiosas para el país esas áreas de la actividad estatal.

ANTEL. No tiene déficit sino que da ganancias. Fueron invertidos en el Ente 250 millones de dólares, ya cancelados exclusivamente con fondos producidos por el mismo. En el año '89, aportó al Estado 32 millones de dólares y fueron retirados de sus fondos tres millones quinientos mil dólares más por el Ministerio de Economía y Finanzas. Otros organismos del Estado mantienen con ANTEL una deuda por cuatro millones quinientos mil dólares.

Los trabajadores del Ente han elaborado un Plan Nacional de Telecomunicaciones, acorde a las reales necesidades del país.

Se pretende vender el 49% de sus acciones por un valor de 350 millones de dólares canjeables por títulos de deuda externa, que como se cotizan al 50 por ciento de su valor, hace que el precio que los compradores de ANTEL pagarían por él fuera de 175 millones de dólares. ¡Lo que ANTEL recauda en un año!

ANCAP. La desmonopolización de alcoholes traería pérdidas absolutas al país, como lo han demostrado los trabajadores del Ente:

—No se lograrían abatir los precios al consumidor.

—Se perderían recaudaciones fabulosas por concepto de impuestos, que las empresas privadas usualmente evaden.

—Se dejaría de producir alcoholes en el país, limitándose las empresas privadas a importarlo, desapareciendo así miles de puestos de trabajo.

—La competencia entre empresas privadas traería grandes campañas propagandísticas, que inducirían al incremento del alcoholismo en la población.

—Se aumentaría el volumen de bebidas introducidas al país por el contrabando a gran escala.

—No estarían garantizados los niveles sanitarios mínimos de los productos ofrecidos al mercado.

—Ligados a la producción de alcoholes nacionales, funcionan fábricas de envases de vidrio, de etiquetas, así como un importante sector de productores agrícolas que perderían su mercado de colocación más importante, con los costos de desocupación que ello significa.

En 1989, ANCAP tuvo una ganancia neta de dos millones quinientos noventa y un mil dólares, contribuyendo a Rentas Generales con 22 millones de dólares.

FANCAP. propone, para mejorar el funcionamiento del Ente, una política de personal que contemple mejores retribuciones y capacitación a los trabajadores que permita su reciclaje; la utilización a pleno de la

capacidad productiva instalada y mejoras en el proceso de producción.

ANP. El SUANP ha realizado un estudio y diagnóstico de la realidad operativa de la ANP que concluye en una propuesta alternativa que podrá mejorarla.

Uno de los argumentos privatizadores de la ANP es el exceso de personal; el sindicato ha demostrado que en los últimos dos años el número de funcionarios descendió de 4.889 a 4.250.

El tráfico de buques en los puertos uruguayos ha tenido un crecimiento sostenido en los últimos años; de 1.445 que tomaron servicios en 1984, ha ascendido a 4.235 en 1989. El tráfico de mercaderías ha aumentado en 72 por ciento desde 1984 a 1989, mientras que los ingresos por explotación marítima o terrestre han ascendido en el orden del 58 por ciento en el mismo período.

Los estudios contables del organismo, en 1989, concluyen sobre su rentabilidad: "Se obtiene nuevamente un resultado operativo positivo", dependiendo su nivel de ingresos de las tarifas que el Ente estipule, las que no han sido incrementadas en los últimos cuatro años.

El SUANP propone, entre otras cosas, el desarrollo de una política de inversiones tendiente a mejorar la maquinaria ya existente y a la adquisición de nueva maquinaria para la operativa portuaria; buscando también un mejoramiento de la infraestructura técnica y edilicia. Consideran fundamental la inversión destinada a instalaciones eléctricas, renovación de la flota automotriz, dique de cierre norte, obras de acceso al puerto y mejora de la terminal de carga general. Paralelamente plantean la creación de un organismo único de coordinación portuaria; la provisión de cargos de dirección por personal técnicamente idóneo y la capacitación permanente del personal ante las nuevas tecnologías.

Casinos. La Coordinadora Nacional de Funcionarios de Casinos ha impulsado la necesidad de un diagnóstico objetivo acerca del rol del Estado en la sociedad uruguaya, seguido de un gran debate nacional sobre qué intereses han de ser defendidos por el mismo.

Señalan la inconveniencia de que el Estado se desprenda del monopolio de una actividad altamente rentable y que alivia la carga presupuestal de Intendencias, Inda, Ministerio de Turismo, Ministerio de Educación y Cultura, entre otros. La pérdida de la estabilidad laboral para 3.000 trabajadores y los efectos perniciosos que la explotación lucrativa de los casinos, puede traer aparejada para nuestra sociedad (usura, prostitución de lujo, trata de blancas, lavado de capitales, drogas, etcétera), concluye el estudio realizado por los funcionarios.

Los trabajadores del país han elaborado una respuesta sólida a la alternativa privatizadora, que ha de conformarse en la base argumental de un posible gran frente nacional contra las privatizaciones, una "coincidencia popular y nacional" que declara esenciales e innegociables los servicios que hoy se quieren rematar.

LA ÍNSULA

Los servicios esenciales pagan a la banca internacional

El rollizo compañero de andanzas de Don Quijote, soñó largamente con llegar a reinar sobre una ínsula cuyo nombre terminó asociándose con "barateros" o "lo barato". Sancho Panza está a punto de realizar su sueño en el Uruguay. Hace ya algún tiempo, al arribar de uno de sus tantos viajes al norte, el ex ministro Zerbino había anunciado que las áreas de mayor "colocación" para los ávidos capitales extranjeros eran el comercio, el transporte, la actividad portuaria y las comunicaciones. Esto es lo vendible; pero paradójicamente, estas son áreas en las que descansan los resortes básicos de la economía nacional y se hallan estatizadas desde principios de siglo. Profetizada por el gobierno colorado y acicalada por la "coincidencia rosada", la conclusión fue desmonopolizar y privatizar esas áreas.

¿Desmonopolizar y privatizar son la misma cosa? Desde la primera década del siglo el Estado uruguayo se reservó para sí, por diversas causas, la explotación en forma exclusiva de algunos sectores de la actividad económica. Esta monopolización se formulaba como un paliativo a la sangría del capitalismo extranjero: "El Estado, como organización económica que es, asume ahora sin vacilaciones la producción de determinados servicios, buscando el desarrollo y una repartición más justa de la riqueza nacional".⁽¹⁾

La desmonopolización sería entonces renunciar a esa explotación exclusiva de servicios por parte del Estado, cediéndolos total o parcialmente al capital privado. Así, servicios esenciales que se cumplen en el marco de responsabilidad estatal, quedarían librados a la competencia o al juego del "libre mercado". El transporte, las telecomunicaciones, los servicios portuarios, sobre los que se asienta el aparato productivo del país, quedarían librados a los fluctuantes intereses de un capital sin país.

Ninguna empresa pequeña o mediana, con intereses nacionales, podría comprar el monopolio de estos servicios. Tampoco existen empresas nacionales cuya infraestructura les permita entrar en la competencia por su prestación. Solo los grandes capitales monopolísticos transnacionales estarían en condiciones de hacerlo. Se pasaría del monopolio estatal al monopolio privado. Por tanto, no existe tal desmonopolización. En última instancia, esta mesiánica "colocación" que anunció Zerbino, no es más que la entrega servil del patrimonio de todos los uruguayos.

Refiriéndose a la desmonopolización de ANTEL, comentó el señor Peirano: "En cuanto al porcentaje (de acciones vendidas), si va a ser mayoritario o minoritario, el gobierno no ha sido todavía explícito. Parecería inclinarse por un 49%

para el sector privado, pero el problema es que hay que ver si el sector privado acepta ingresar en esas condiciones. Si entra en esas condiciones, yo creo que va a pedir el control del "manejamiento" de la empresa en forma total".⁽²⁾ Con un 49%, exigirán el poder de decisión, de elección, de priorización... en última instancia el poder. El poder monopolístico extranjero penetrando hasta los últimos rincones de nuestra vida. "El monopolio, por cuanto está constituido y maneja miles de millones, penetra de un modo absolutamente inevitable en todos los aspectos de la vida social, independientemente del régimen político y de cualquiera otra 'particularidad'", escribiría Lenin en la primavera de 1916³.

Bajo los tecnicismos "desmonopolizar" y "privatizar", se encierra entonces una sola realidad, el remate liso y llano de todos los aspectos de la vida nacional al mejor postor. Uruguay es la Barataria de Sancho para los monopolios transnacionales.

La moderna liquidación de empresas públicas

Las concepciones más tradicionales emanadas de teóricos de la economía como Smith y Ricardo, (Ss. XVIII y XIX) fueron retomadas por el FMI y el Banco Mundial y adoptadas por los voceros locales del interés transnacional mostrándolas como modernizadoras. Así, se diagnosticó que la crisis inflacionaria derivaba de los gastos del Estado y los aumentos de salarios, fundamentándose la necesidad de reducir el tamaño del Estado y aplicar una política de contención salarial. Los representantes criollos de esa trasnochada teoría se aprestaron a cumplirla prolijamente como apocalípticos vanguardistas. Entonces, en Argentina, Brasil y Uruguay se achica obstinadamente el Estado, aunque como en el caso de nuestro país la comparación internacional demuestre que el sector público se puede considerar pequeño. En el promedio europeo, los gastos del sector ascienden al 42 por ciento del PBI; en EEUU, al 32 por ciento; el promedio para Latinoamérica es del 33 por ciento, mientras que para Uruguay, este gasto es menor al 25 por ciento.

El achicamiento del Estado en nuestro país no obedece pues al peso que pudiera significar para la economía interna. Nuestro Estado ya es chico, aunque sus gastos estén desproporcionadamente distribuidos. Los cambios que se pretenden introducir en el sector estatal tienen que ver con la distribución de los recursos que se apropia el Estado y hacia qué sectores se privilegian los egresos del mismo.

Para los gobernantes uruguayos no fue muy difícil hacer los deberes del FMI; ahora buscan extranjerizar empresas estatales por vías jurídicas, pero ya lo han hecho por la vía del agotamiento, como en

DE BARATARIA



el caso de ILPE y AFE. Son maestros en materia de liquidación de empresas públicas. En ILPE se cedieron mercados a las empresas privadas por una notoria pérdida de la participación del organismo en la captura, industrialización y comercialización de productos pesqueros. Fue casi un boicot gubernamental; se descapitalizó esta industria estatal y se declaró de interés nacional la misma función desempeñada por grupos económicos competidores como Fripur y Astra. Desmonopolizada la industria pesquera, la empresa estatal, herida de muerte, compitió con los privilegiados tiburones internacionales, y ahora resulta que es "ineficiente".

En AFE, se fueron dejando caer en la obsolescencia todos los bienes de la infraestructura ferroviaria, haciendo nula su rentabilidad. Muerto el tren de pasajeros, solo se deja el tramo del servicio que sirve al capital privado exportador, uniéndose zonas de producción con puertos y zonas francas.

Privatización con monopolio

Al comenzar este artículo nos preguntábamos sobre los matices entre privatización y desmonopolización. El segundo término significa que las empresas

monopólicas del Estado entren en competencia con empresas privadas, que ya vimos han de ser trasnacionales, y cuyo futuro está anticipado en la suerte de ILPE. La privatización, en cambio, puede darse en empresas monopólicas estatales que transfieren parte de sus servicios al capital privado. Esta modalidad ya viene dándose desde tiempo atrás. En ANCAP están privatizados los servicios de mantenimiento, limpieza, pintura y estaciones de servicio; en UTE, las reparaciones, fletes y cobranzas; en ANTEL, las reparaciones y cobranzas; en ANEP, servicios de limpieza y administrativos; y en el MSP los servicios de limpieza y cocina. Estas privatizaciones se han ido colando por vía administrativa, generando pérdida de fuentes de trabajo para los trabajadores estatales y la sobreexplotación derivada del "modus operandi" de las empresas dedicadas a la contratación de trabajadores para esas tareas.

También el territorio nacional ha sido privatizado, las zonas francas no son sino la aplicación geográfica de esta receta fondomonetarista. El Estado uruguayo ha dejado de cumplir con sus objetivos primarios en áreas del territorio nacional, retirándose de toda actividad económica (y legislativa!) en ella.

Las utilidades estatales también son

privatizadas y canalizadas hacia el capital trasnacional. A través del descenso de las remuneraciones salariales estatales que va del 44 por ciento en 1971, al 22 por ciento en la década del '80, la plusvalía extraída a los trabajadores del Estado se destinó al pago de los intereses de la deuda externa. Toda captación de recursos mediante la actividad estatal se destina al pago de los intereses. Si aún estatizadas las empresas productivas como ANTEL o ANCAP, sirven a la socialización de las pérdidas, una vez privatizadas... ¿qué más nos sacarán?

El nombre de la eficiencia

Para los modernizadores de entrecasa, ese nombre es "capital privado", "inversores extranjeros". A la ineficiencia provocada de los sectores públicos se le opone la pretendida eficiencia "empresarial". En el recuadro adjunto a esta página, se verá cómo las empresas que

hoy son monopolio estatal, antaño fueron privadas. ¿Modernizar es volver a principios del siglo? ¿Buscar eficacia es entregar empresas que después el Estado deberá rescatar?

La eficiencia de los grupos trasnacionales puede ser flor de un día; después de privatizados sectores básicos de la economía, estos quedan librados al arbitrio de capitales que se pueden retirar a su antojo. Entonces el Estado "ineficiente" tendrá que salvar la petisa, como con el Banco Comercial o con las empresas absorbidas por la Corporación para el Desarrollo.

En el análisis neoliberal la realidad de las empresas públicas se aísla del entorno social de retraso y empobrecimiento en que se desarrollan. Se ignoran las desigualdades generadas por la dependencia, y el manejo perjudicial de que han sido objeto esas empresas públicas a la hora de adjudicarles presupuesto. Hoy, el pago de los intereses determina el incremento de tarifas que no se vuelcan al reciclaje de las empresas del Estado, desmejorando la calidad de sus servicios. La rentabilidad de las mismas es lo que menos preocupa, solo se buscan las mejores estrategias para servir a la acumulación trasnacional.

¹ Mensaje presidencial en pro del monopolio de seguros del 26.IV.1911

² Crónicas económicas del 20.VII.90, pág. 27

³ Lenin- "El imperialismo fase superior del capitalismo"

Historia de naufragios

La formación de Empresas estatales está ligada a la voluntad de la burguesía nacional de principios de siglo por profundizar el proceso industrial, y ampliar el mercado interno. El rol del Estado era entonces asistir al capital privado con la creación de una infraestructura de insumos subvencionados que abaratara costos de producción. Muchas veces, esa asistencia consistió en un rescate de servicios esenciales que estaban en manos de capitales privados en quiebra.

UTE.- Estatizado en 1912, después de que en 1876, los capitales privados de la Sociedad Anónima de Alumbrado a Luz Eléctrica dieron quiebra.

BROU.- Creado en 1907, cuando los capitales privados del Banco Nacional dan quiebra, luego de un llamado a la integración de un organismo mixto al que no responde el capital privado.

BSE.- Incorporado al sector público en 1911, luego de constatar el drenaje de divisas hacia el exterior, realizado por empresas privadas de seguros que operaban con subsidio estatal.

ANP.- Monopolización de la explotación comercial y administración del puerto en 1909.

ANCAP.- En 1931, desplazando a capitales extranjeros que operaban en el rubro, se resuelve el monopolio de alcohol, petróleo y derivados, compitiendo con empresas privadas en la distribución de combustible y producción de cemento.

PLUNA.- En 1951, el Estado adquiere el patrimonio total de una empresa que empezó siendo subvencionada, por dificultades financieras pasó a ser mixta, debiendo ser estatizada al fin.

En 1952 se crean AFE y OSE, en 1976 ILPE, con el objetivo de centralizar en esos organismos estatales las importantes funciones de servicio y producción que cumplen hasta hoy.

Contra el desánimo y el descreimiento En Movimiento podemos

*Movimiento de Participación Popular
Frente Amplio
Por la liberación y el socialismo*

**Palacio Peñarol
Sábado 22
hora 19**

Resulta imposible introducirnos al tema haciendo abstracción de la particular visión acerca del tema en la actual coyuntura. Entendemos por tal al período 1986-1990, período clave para el desarrollo de los medios masivos de comunicación del conjunto de la izquierda, que no puede entenderse como mera prolongación del que precedió a la instauración de la dictadura.

Lo que sigue es un intento por explicitar la concepción que entorno al tema medios de comunicación ha surgido como primicia de este período. Necesariamente hay que referirse a los presupuestos ideológicos que obran en su base.

Los Medios como intercomunicadores sociales"

El largo desarrollo expuesto a continuación pretende pormenorizar los fundamentos de esta concepción sin caricaturizarla, apelando al discurso que aquí y allá, de manera fragmentada y a la vez ubicua han manifestado los "profetas" de esta "nueva izquierda" encubriendo con una fraseología novedosa viejas ideas que vienen de la mano del retroceso y de las frustraciones del movimiento popular.

Los propugnadores de esta posición parten de un supuesto indiscutible: "la izquierda tradicional está en crisis". Y de esta petición de principio se sacan conclusiones: "No se trata de una crisis meramente coyuntural, una desacumulación de fuerzas episódica. Es toda una concepción de la actividad política la que ha caducado. Las autoproclamadas 'vanguardias' han perdido vigencia. Los sucesos en el Este europeo no hacen sino verificar algo que ya era constatable en el estado de ánimo de la 'gente'. Los llamamientos de las 'vanguardias' a luchar por un hipotético orden futuro son desoídos por las mayorías populares. El 'militante', entendido en el sentido clásico, se asemeja cada vez más al titiritero que mueve los piolines en el vacío sin ver que los protagonistas del espectáculo han perdido contacto con él".

El fin de la clase obrera

"Esta nueva realidad está íntimamente vinculada a las transformaciones que el capitalismo ha introducido en la naturaleza de las fuerzas productivas y en las relaciones entre los hombres en el proceso de la producción. La clase obrera clásica, concentrada, sindicalizada, portadora de un perfil de clase diferenciado se ha hecho pedazos. La cronología de la historia no guarda relación con el calendario sino con las transformaciones sociales. La revolución tecnológica, la robotización y la informática nos han introducido en el siglo XXI. Obcecadamente, la izquierda sigue pensando la historia con cabeza y prácticas del siglo XX, custodiando el fuego de una ortodoxia que ya es patrimonio del pasado. La dispersión de la clase obrera privilegia la mano de obra calificada, atomiza la producción en pequeñas unidades y alimenta un sector 'informal', cada vez más numeroso. Esta 'nueva clase' empero, no tiene los atributos de la 'clase' en el sentido clásico. Carece de concentración y su vinculación con el sistema productivo es marginal o excéntrica, no tiene historia ni tradiciones a las que referirse, por lo que carece de 'iden-

tividad', de 'cultura', en la verdadera acepción del término. Frente a ella naufraga la teleología marxista, tan afecta a concebir la historia como un proceso que conduce a objetivos prefijados. Para ella no existen 'procesos históricos' sino 'hechos' concretos vinculados a la satisfacción de necesidades básicas (alimentación, vivienda, salud...). El rol marginal que la economía capitalista moderna les otorga les impide inscribir esas necesidades en el proceso productivo vinculado a la gran industria y a las organizaciones estatales, por la dura fuerza de la realidad debe recurrir a esfuerzos autogestionarios. El eje de su quehacer se distancia cada vez más de la fábrica y se asienta en el barrio, descrece de las transformaciones políticas y solo cree en las realizaciones sociales del 'aquí y ahora'. Las organizaciones políticas, operantes clásicamente sobre 'masas' anónimas y estructuradas sienten perder su vigencia frente a esta nueva realidad cuya receta no se encuentra en ningún texto. Esta realidad, pletórica de matices y de situaciones particulares irreductibles al análisis esquematizador de antaño, potencia un nuevo tipo de 'militante'".

De las "masas" a la "gente"

"Ya no se trata de movilizar 'masas' (concepto decimonónico, reminiscencia de la revolución industrial, de la gran industria), se trata de trabajar con la 'gente', plural, concreta, individualizada, refractaria a las propuestas 'masificadoras' de la vieja izquierda, esta 'gente' necesita expresarse sin mediadores, con la perentoriedad de sus reclamos elementales que para nada se compadecen con proyectos políticos abstractos. Sus portavoces serán aquellos que emerjan de su seno y que mejor representen su búsqueda de soluciones concretas a problemas concretos. Las organizaciones políticas solo consiguen 'polucionar' esa búsqueda en nombre de proyectos que ya, tras la crisis del llamado 'socialismo real' están desacreditados.

Los resultados de esa búsqueda, que fermentalmente se expresa entre la 'gente', carecen de intérpretes ya que los tiempos históricos no están maduros para poder integrar un 'corpus' teórico que de cuenta de su naturaleza, leyes y objetivos. La organización política que se requiere es aquella capaz de no interferir con esta búsqueda carente de 'ideologías' y por su naturaleza, hostil a ellas. Las 'ideologías' impiden advertir en el curso de la realidad las nuevas formas de organización y de conciencia que la misma práctica de la gente irá generando. La función de la organización política en estas nuevas condiciones es la de contribuir a coordinar los esfuerzos que la marginación dispersa, a que los múltiples fragmentos de esa 'clase disgregada' se reconozcan, se vinculen y cobren conciencia de pertenecer a un colectivo".

Los medios: "Espejos sin ideología"

"Es ante el naufragio de la concepción política clásica que cobran valor los medios de comunicación. Ellos son la única garantía para la 'gente' de que su esfuerzo por reconocerse no se vea distorsionado por organizaciones políticas y 'militantes' que

Herramienta para la denuncia y para la organización popular, vehículo de ideas e intercomunicador social, el rol de los medios de comunicación no se agota en estas enunciaciones.

Sugestivamente, el tema se ha convertido en piedra de toque de polémicas dentro y fuera de la izquierda. Pero, no menos

sugestivamente, los contenidos que subyacen en el debate han sido escasamente explicitados, o han recurrido al "camuflaje" de divergencias acerca de estilo, frescura, originalidad, pluralismo, libertad y renovación, palabras que encubren conceptos pero que pueden ser pistas para indagar acerca de qué cosas hablamos.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y COYUNTURA



plieguen a sus propios objetivos grupales las iniciativas sociales. Los medios de comunicación pueden ser el 'espejo' donde la gente se mire, donde se levanten los compartimentos que separan una realidad de otra.

Un medio de comunicación que pretenda cumplir con esta función debe de llenar ciertas condiciones:

En primer lugar, debe ser 'plural', es decir, debe reflejar la realidad como tal, sin pasarla por el tamiz de subjetividades de orden ideológico. La objeción principal que se hace al 'pluralismo' es precisamente de orden ideológico y está referida a la existencia de clases irreconciliables, con proyectos históricos y concepciones ideológicas claramente diferenciadas. Sin embargo, las nuevas condiciones creadas en el mundo rompen las configuraciones clásicas de la sociedad de clases. Estamos en presencia de un 'nuevo orden', que disuelve las divisiones en clases del antiguo período. Restringir el 'pluralismo' en nombre de las 'clases' es pura 'ideología', no porque el concepto de

clase social haya perimido sino más bien porque se encuentra en proceso de redefinición.

En segundo lugar, el lenguaje debe guardar correspondencia con el objetivo preconizado para los medios. El énfasis debe recaer en el 'habla', como opuesta al 'lenguaje'. Este último está contaminado por contenidos que en el caso de la militancia política están cada vez más divorciados de la vida cotidiana de la gente. El 'habla', la lengua *real* con la que efectivamente se comunica la gente, debe ser reflejada sin alteraciones, sin que pierda nada de su sencillez y transparencia. Tercero: la temática debe recoger aquellos aspectos de la vida del pueblo que conforman sus vivencias cotidianas, sus reivindicaciones, las luchas 'locales' que raramente trascienden a los medios de comunicación oficiales. Pretender vincular estos temas a la actividad política, implica distorsionar lo que estos fenómenos tienen de auténtico y por lo tanto, desnaturalizarlos.

Por último, es preciso escoger a los comunicadores prescindiendo cuidadosamente de los militantes políticos que por lo común son incapaces de reflejar la realidad sin distorsionarla en el lente de su particular perfil partidario".

Profetas de la frustración

Esta concepción —ya que de eso se trata— no surge armada de una vez para siempre —como Minerva de la cabeza de Júpiter— sino que se va estructurando paulatina y simultáneamente con el retroceso del campo popular que comienza a verificarse a partir de 1985. Se nutre de fracasos y frustraciones y elabora su propia lectura de los mismos. Lectura tímida y vergonzante en los inicios pero que comienza a expresarse en toda su plenitud cuando se acelera el retroceso de las izquierdas a nivel mundial. Es entonces que lo que era una consecuencia de las primicias del reflujo se transforma a justo título en "nueva ideología". Esta "nueva ideología" propone una lectura de la realidad y de sus perspectivas que no carece de atractivo. Las observaciones en que se fundamenta son exactas y "entradoras" ya que aluden a experiencias dolorosamente sentidas por la militancia de izquierda. Por consiguiente, se nutre de la verdad y de la mentira y resulta difícil distinguir con claridad dónde termina una y empieza la otra.

Mirando el futuro

Es innegable que las transformaciones en el mundo imponen una radical revisión de las herramientas ideológicas que los revolucionarios —o en sentido más genérico, los impugnadores del sistema— se han dado para potenciar las transformaciones. Sin embargo, las interpretaciones que pasan de cuestionar *modalidades* de acción política a negar la *política organizada* proponen un remedio peor que la enfermedad.

Es evidente que existe un divorcio entre las "vanguardias" políticas y la "gente" (como gusta llamarse ahora el campo popular). Pero esto no avala el hecho de proponer

como salida la función de "reflejar" las formas de conciencia que se desarrollan "abajo", las que libradas a sí mismas no podrán ser más que formas distorsionadas de la ideología dominante, jamás tan potente como en el presente período, omnipresente gracias al desarrollo de los grandes medios masivos de comunicación y favorecidas por una correlación de fuerzas favorable. Es cierto que el papel de las organizaciones políticas ha cambiado y también es real que el rol de los medios de comunicación de alternativa ha sufrido modificaciones, pero no en el sentido en que se nos propone. Estos ya no pueden limitarse a difundir las consignas de la izquierda, a apoyar la acción de un movimiento popular en ascenso, a denunciar las arbitrariedades de un sistema. En la medida en que la correlación de fuerzas cambia, que los recursos militantes disminuyen —consecuencia obligada de la crisis— el papel de los medios de comunicación se desdobra. Por un lado, son un instrumento fundamental para mantener y profundizar el vínculo con las grandes mayorías populares. Al ceder el vínculo orgánico de los partidos políticos con el entramado social el papel de los "organizadores colectivos" se acrecienta. Es entonces que comienza a surgir la tentación de *suplir* la labor consciente y organizada del militante político por una relación de nuevo tipo que, delibe-

radamente excluye lo político-organizado.

En nombre de la participación de la gente se potencia su inmovilidad, su segregación. En nombre de la lucha contra los "aparatos" políticos se generan micro aparatos que tienen como horizonte una sala de redacción, punto extremo de una pirámide social desmovilizada.

Nunca como hoy fue tan necesaria la vinculación de los medios de comunicación de alternativa con el quehacer político organizado y de manera nada paradójica, nunca como hoy fue necesaria la vinculación de los medios al entorno social, a la tan llevada y traída "gente".

Lo novedoso de este proceso es que las organizaciones políticas deben procesar la totalidad de los contenidos que informaron su práctica y que esa revisión dinámica, trabajosa, contradictoria, debe ser recogida por los medios y puesta de cara a la sociedad. Simultáneamente, para que este proceso no se divorcie de sus referentes sociales debe ser sensible a la práctica social que cotidianamente marca nuevos rumbos y sugiere respuestas inéditas. Una respuesta tentativa y primaria acerca del tema de cómo articular la relación entre estos componentes será el objetivo de la segunda parte de esta nota.



ACCIÓN URA



-¿En qué anda el Frente Juvenil?

—Nosotros somos un frente de masas de la organización, que nos hacemos cargo del trabajo político con un sector de la sociedad, los jóvenes. Luego de la reorganización del MLN en el año '85 se creó un Frente Estudiantil, el que dos años después sirvió como base para la creación del actual Frente Juvenil. Esa transformación es fruto de un análisis concreto de la realidad del sector, que nos hace comprender que lo juvenil trasciende ampliamente al movimiento estudiantil. Desde ese momento hemos tenido una práctica con jóvenes, sobre todo a nivel barrial, con aciertos y errores. Sobre esa práctica es que nos paramos para la discusión. En lo concreto, acabamos de salir de la Convención, y nos estamos abocando a la organización de nuestra Asamblea Nacional de Militantes.

—¿Cómo vieron la Convención del MLN?

—Para el tiempo que llevó su preparación, unos nueve meses, los resultados son más que magros. Fundamentales temas políticos del momento quedaron para tratar en un próximo Plenario de Militantes, dentro de un año aproximadamente; esta Convención no tuvo la posibilidad de desarrollar una discusión en las mejores condiciones posibles con respecto a esos temas. Las discusiones que quedaron en el tintero hacen a la visión del socialismo que los tupamaros tenemos, a cómo será

la lucha por el poder político en Uruguay, además de evidenciarse en el proceso convencional una crisis en la cual está inmersa nuestra organización política, en el marco de la crisis general de la izquierda.

—¿En qué se evidencia esa crisis?

—Se expresa en diferentes aspectos. En primer lugar, tenemos diferencias en cuanto a la caracterización del momento histórico que, como pueblo uru-

guayo, estamos viviendo; y por consecuencia, sobre cuáles deben ser las respuestas a dar. Temas de debate son, por ejemplo, con cuáles sectores de la sociedad se trabaja (nuestra organización tiene definido desde la III C.N. priorizar a la clase obrera); con qué línea y metodología. Existe polémica en cuanto a qué es lo que se debe priorizar y a qué trabajo principal hay que apostar. Discusión esta que hace a toda la izquierda nativa y mundial y que es punto de debate de muchas organizaciones, sin que esto minimice su expresión en la nuestra.

Es importante destacar que no es una evidencia de crisis, el que existan diferentes posiciones sobre los temas, por el contrario, estas son saludables y fortalecen. El problema es que después de nueve meses de discusión, no se llegó a una definición concreta sobre aspectos que entendemos de capital importancia. Parecería que el debate no hubiera existido.

En segundo lugar, a la hora de evaluar los resultados de nuestra inserción y comunicación con el pueblo en estos años desde la IV Convención Nacional en el '87, concluimos que esa comunicación se hizo fundamentalmente por los medios de prensa a los que tenemos acceso y no a través de la militancia concreta de los diferentes sectores del MLN.

Otro de los elementos de la crisis es la existencia de distintas concepciones y metodología sobre cómo construir al MLN, diferencias en cómo encarar la militancia política y social en este Uruguay de hoy, y percepciones divergentes en torno al compromiso con los planteos

revolucionarios. Por todo esto no estamos conformes con la realidad de hoy del MLN, pero pensamos seguir trabajando, haciendo una práctica y reflexionando en conjunto, para que la salida de esta situación signifique un avance en la construcción de la herramienta necesaria para la liberación.

—¿A cuáles objetivos apunta la Asamblea Nacional de Militantes?

—El primer objetivo es encontrar colectivamente una salida a la crisis que describíamos. Confiamos en la reflexión en conjunto; los encierros y las salidas individuales nunca son buenas.

Además, vamos a discutir todo lo referente a nuestro trabajo hacia afuera, potenciando nuestra inserción a nivel de los jóvenes. Es necesaria una gran dosis de práctica para destrabar la situación actual. Esto se refleja en el temario a tratar: línea operativa hacia el MPP, en el que nos autocriticamos haber trabajado muy poco, y hacia el Frente Amplio; el área barrial, la importancia de potenciar los Centros Comunes Zonales, el trabajo en sectores marginados, levantando la bandera "por trabajo, contra la pobreza". El movimiento estudiantil, la desaparición de los gremios y la situación actual son temas que nos preocupan y que vamos a abordar. Asimismo, el tema del Interior, como una necesidad de crecimiento imperioso. Otro tema de discusión será la organicidad interna del FJ y su ubicación en la estructura interna del MLN. El esclarecimiento de la problemática Frentes-Territorio será obje-

to de definiciones. También el estilo, la forma y el compromiso con la militancia es un tema a tratar; sobre él han opinado varias organizaciones de la izquierda y pensamos que nosotros tenemos algo que aportar en esto. Nos parece que muchas veces se centra mal la discusión, por lo que se llega a conclusiones que quisiéramos discutir más seriamente.

Para promover el máximo intercambio de ideas y no flechar la cancha, se optó por elaborar los documentos base de discusión en comisiones abiertas, en las cuales cualquier militante pueda participar no importando su ubicación en la orgánica del Frente. Anteriormente el método era que la dirección elaboraba las bases y las pautas, que luego serían enriquecidas o cambiadas en el transcurso del debate.

Como culminación de este proceso se elegirá una nueva dirección, lo que tradicionalmente se hizo a mano alzada en la asamblea, eligiendo a los compañeros propuestos por los grupos de base. Este mecanismo hoy está en discusión, por lo que será el colectivo quien resolverá la forma. Esperamos que haya un alto porcentaje de renovación, ya que estamos convencidos que existen recambios como para tomar las riendas del Frente. El promedio de edad de la actual dirección es de 23 años, y creemos que es muy posible que descienda al asumir el nuevo Secretariado.

—Por último, ¿por qué consideran válido al MLN a pesar de la crisis?

—Nosotros estamos ➡

¿EN QUÉ ANDA EL FRENTE JUVENIL?



⇒ trabajando para que sea una herramienta válida para el Uruguay de nuestro tiempo. Apostamos a un proceso de transformación que nos permita decir a un corto plazo que la organización está caminando acompañada a la historia real, del hombre de carne y hueso de

nuestro país.

Es por esa apuesta, en la que confiamos, que entendemos que el MLN para ser válido y viable tiene que sintonizar la misma frecuencia del hombre común, de lo contrario no lo será.

Resoluciones de la V Convención

—Nuestro Frente Juvenil, en sus actividades en Montevideo e Interior, y también en el exterior, viene demostrando buena creatividad con planteos originales para llevar adelante sus trabajos específicos.

—El trabajo juvenil es una labor de inserción bastante inespecífica, que tiene planteos genéricos que no acaban de coagular en organizaciones de masas permanentes o en vías de serlo. Pero para los tupamaros las organizaciones de masas juveniles pueden ser perfectamente campos de combate y experiencia para los jóvenes, que no necesariamente se hagan permanentes. Por el contrario, movilizar el sector juvenil, con su rebeldía a cuestas, para integrarlo a todas las actividades sociales y políticas, ése debe ser nuestro norte.

—Para ello es necesario que el trabajo de nuestro Frente Juvenil sea complementado con el desarrollo de otros frentes del MLN priorizados, para adquirir una mayor perspectiva.

—El Frente Juvenil fue, en el MLN, el único que llevó adelante una política de masas que requirió la consolidación y desarrollo de un trabajo interno hacia la especialización por áreas de inserción. En esto se debe perseverar sin dejar de reconocer que deben mejorarse los estilos de trabajo, mamando desde la base los elementos y aportes para que la elaboración central de las tesis nazca con arraigo en la realidad, evitando ciertas parcializaciones en las que se cayó. Hubo problemas organizativos, conceptuales y subjetivos aparecidos desde la IV Convención (1987), y ellos son producto de la falta de definiciones precisas del MLN, de las contradicciones propias de llevar adelante un trabajo concreto en un sector tan dinámico y móvil, y de la falta de capacidad del MLN, en su conjunto, para resolver creativamente la cuestión de la funcionalidad y la territorialidad.

—A nivel juvenil se ha comenzado a concretar la diversificación de puntos de incidencia abriéndose trabajos con los jóvenes fuera del ámbito estudiantil.

Los jóvenes tupamaros estuvieron comprometidos con la Coordinadora Antirrazias, que logró dar colectividad a la impotencia y bronca juveniles ante la represión y la inculcación del miedo. Ese movimiento dejó experiencias y relaciones organizativas que servirán de base a futuras luchas que los jóvenes uruguayos, por otros motivos, deberán encarar. Fue la experiencia más importante en el área barrial, donde se desarrollaron metodologías participativas con contenidos políticos de fondo, sin partidizar ni perder su amplitud. Notamos como carencias de la Coordinadora el cómo articular la organización y movilización generadas con la conscientización de los jóvenes; el problema de la descentralización y el debilitamiento en los barrios; y el perfil de la Coordinadora frente a las Elecciones Nacionales del '89.

—A nivel universitario hemos constatado un retroceso de la actividad gremial, que se enmarca en el reflujo ideológico general que vive el movimiento popular, pero acentuado por un cambio regresivo en la composición de clase del estudiantado universitario.

Nuestros militantes están a la búsqueda de un nuevo encuadre de esta lucha.

—A nivel liceal notamos una carencia de nuestra actividad, que es más patente aun a nivel de UTU, provocada, entre otras razones, por una inadecuada distribución de los recursos humanos.

—No hemos logrado desarrollar algo tan necesario, aunque no es sencillo, como la lucha contra la desocupación que afecta a los jóvenes y los impulsa a la emigración. ★

UN INTERCAMBIO FRANCO DE OPINIONES

En el número anterior de **Tupamaros**, en páginas centrales, incluimos una nota —*La terquedad de soñar*— en la que hacíamos referencia a otra, publicada en **Brecha** el 10 de agosto con la firma de Marcelo Pereira.

En los días siguientes recibimos una carta del compañero Pereira, en la que —con una amplitud casi inédita en la izquierda— nos agradece la referencia, y aclara sus posiciones respecto a algunos temas. La publicamos sin comentarios, remitiendo al lector a los dos artículos anteriores, en el entendido de que el debate es bueno para la clarificación de las ideas.

Sí queremos explicar por qué muchos artículos de **Tupamaros** no llevan firma. La sencilla razón es que esos artículos tienen, detrás de la última mano que los escribe, una fase de discusión y elaboración colectiva. Al tratarse de un órgano partidario, por otra parte, se descarta que la intención sea esconderse en el anonimato para no responder por las opiniones vertidas.

Montevideo, 22 de agosto de 1990

Compañero Jorge Zabalza
Redactor responsable de **Tupamaros**
Presente.

Estimado compañero:

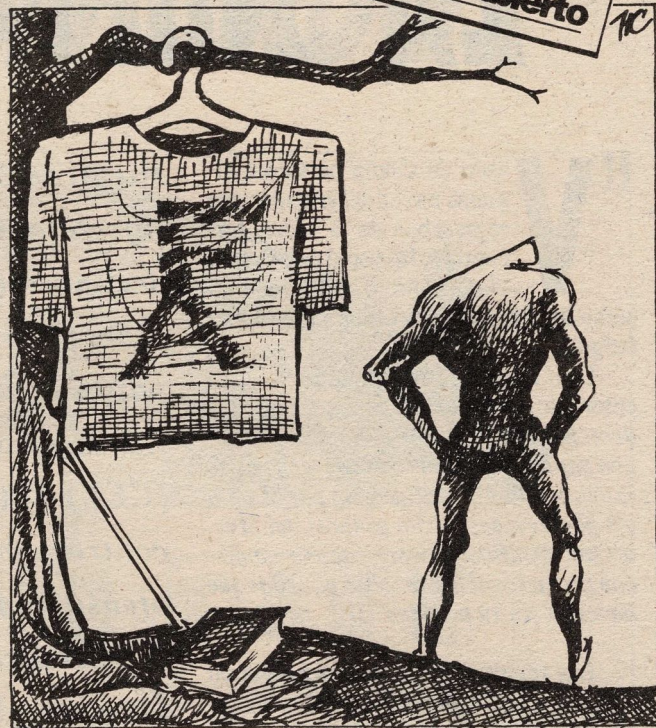
Le escribo estas líneas con dos finalidades. La primera es agradecerle que haya dedicado espacio en **Tupamaros** al comentario de lo que escribí en **Brecha** el 10 de agosto. Pienso que el tema de la militancia merece un debate a fondo (por eso publiqué la nota comentada), y a ese objetivo contribuye sin duda el intercambio franco de opiniones. Mi segunda finalidad es, justamente con la intención de hacer fecundo ese debate, aclarar en lo posible mis posiciones, sobre cuyo significado me temo que existen malentendidos.

1.- No sé si expreso “la opinión de quienes antes sí creían en las organizaciones de cuadros y militantes, y hoy se inclinan por la de cuadros (muy pocos) y votantes”. Sospecho que no. En todo caso, tanto el artículo de **Brecha** como esta carta las firmo con mi nombre (como hubiera sido mejor, quizá, que lo hiciera quien escribió en **Tupamaros** sobre lo que opino), y en principio sólo me representan a mí. Partiendo de esa base, aclaro que integro una organización de militantes y creo en ella, por razones que van bastante más allá de la cantidad de cuadros y votantes que convoca (y que no creo que sean “muy pocos”, ni los unos ni los otros, aunque siempre habrá que procurar ganarlos en cantidad creciente, para el avance del movimiento popular).

2.- No pienso que la baja militancia “no tenga vuelta porque refleja un modelo agotado”. Pienso que, en aquellos aspectos que reflejan un modelo agotado, tiene vuelta a partir de un nuevo modelo.

3.- No comprendo de dónde surge que pretendo una renovación “en otro sentido” distinto al de “una práctica militante entendida como gente movilizada y organizada”. Es más: no comprendo de qué otra cosa podríamos estar hablando al referirnos a la militancia.

4.- “Alienación” no significa, ni en mi artículo de **Brecha** ni en ninguna otra parte, “la entrega de una persona a una causa colectiva, aunque el precio sea la pérdida de muchas cosas, incluso de la vida”. Usé el término aclarando expresamente que lo hacía en su acepción dentro de la teoría de Marx, aludiendo a una relación del ser humano con su trabajo y con otros seres humanos. Relación que no se caracteriza por la entrega o pérdida de muchas cosas en beneficio de una causa colectiva, sino por su carácter enajenado, por el hecho de que implica una desrealización del ser humano y la pérdida, por parte de éste, del control sobre lo que produce. No quise ni quiero decir que ese sea el único modo posible de militar. Quise y quiero decir que ese



modo enajenado de militar existe y que debemos sustituirlo por otros.

5.- No escribí que, en esa relación enajenada con la militancia, “al final el partido vence y se da ‘la consolidación quitinosa de un ser humano empobrecido’”. Escribí que ese resultado lamentable puede aparecer cuando “la militancia se transforma en continuidad de opciones rígidas”. No siempre ocurre esto, felizmente, pero he visto que ocurre.

6.- Sobre la frase del Che: a) no pienso que los méritos notables de un revolucionario hagan ilícito, en general, discrepar con alguna de sus opiniones; b) no escribí que el Che, en particular, fuera un “modelo de inhumanidad”, ni pienso en lo más mínimo que lo sea; c) lo que escribí, como pueden comprobar los lectores de **Tupamaros** pocas líneas más arriba de esa interpretación inexplicable, fue que, si se toma la frase “Recuerden que la revolución es lo más importante y que cada uno de nosotros, solo, no vale nada” “por sí misma y como verdad esencial, pueden justificarse los mayores relegamientos del valor implícito en cada ser humano”. Me parece que no es lo mismo, y que no implica ningún juicio de valor sobre la trayectoria, la humanidad y los aportes del Che en términos generales.

7.- Lo de “hacer la revolución” y “ser la revolución” es, pienso, bastante más que un juego de palabras. Se refiere a la necesidad de que los procesos revolucionarios no sean objeto de limitaciones en el tiempo (porque las revoluciones no se “terminan” mientras haya revolucionarios) ni el relación con divisiones reaccionarias entre lo “público” y lo “privado” (porque las revoluciones no se desarrollan de la boca para afuera, ni de la casa para afuera, ni del partido para afuera, sino que solo pueden realizarse cabalmente, pienso, como procesos que involucren profundamente a la sociedad y a cada uno de nosotros).

8.- No sé cuántos militantes ven el informativo del Canal 5, o el del Canal 4, que se emiten a horas avanzadas. Lo que sí me parece es que no se comprendió a qué me refería.

9.- No sé en qué sentido se afirma que el MLN, junto a otros aliados partidarios e independientes, “alumbró el MPP”, ni es problema mío en última instancia. Digo sí que la Vertiente Artiguista no nació “para restituir el espacio de centro en la coalición de izquierda luego de retirados el PDC y el PGP”, sino para contribuir al desarrollo del Frente Amplio y a la creación de mayorías progresistas, con orientaciones expuestas en varios documentos que seguramente los compañeros del MLN conocen. La afirmación de que la VA es una especie de rueda auxiliar me parece, además de infundada, poco adecuada al estilo fraternal más conveniente para la relación entre frenteamplistas, estilo que he procurado mantener en esta carta y por cuyo desarrollo todos somos responsables.

Saludos militantes.

Marcelo Pereira

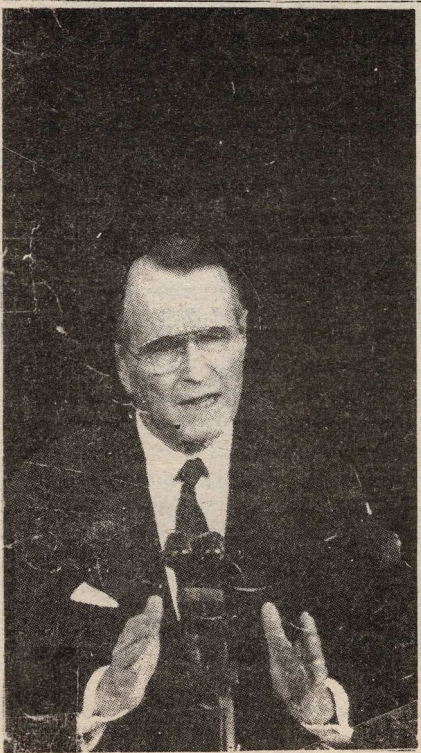
LA NUEVA GUERRA MUNDIAL

"Vasco da Gama persiguió algunas naves desarmadas que regresaban de la Meca. Las capturó, las vació de mercancías, prohibió que desembarcaran los tripulantes y ordenó prenderles fuego."

Un historiador portugués dirá entonces: "En Europa reconocemos los derechos comunes de todos los que navegan por los mares, pero ese derecho no se extiende más allá de Europa y por lo tanto los portugueses, como señores del Mar, actúan justificadamente cuando confiscan las mercancías de todos aquellos que navegan sin su permiso".¹

Las reuniones que llevan a cabo en distintos puntos del planeta las comisiones del GATT, aparecen al común de los mortales como una danza y contradanza de siglas cuyo contenido y significado se le esfuman. Pero en ellas se está perfeccionando una verdadera escalada contra los países pobres. Las anteriores guerras mundiales repartieron y volvieron a repartir los mercados y las áreas de influencia de acuerdo a las relaciones de fuerza en cada caso. Como hoy no pueden optar por el camino de una gran conflagración atómica, hacen la guerra comercial e ideológica en procura de un nuevo reparto del mercado mundial. Buscan establecer las nuevas reglas de juego... pero como se trata de un juego sucio, es necesario recubrirlo con un baño de ideología liberal.

Al igual que Inglaterra en los siglos XVIII y XIX cuando esgrimía la bandera de la libertad comercial y de los mares para ejercer su rol colonialista, hoy EEUU levanta la consigna de "liberalización" y "desreglamentación" para recuperar los mercados de los cuales ha sido desplazado, lograr ventajas frente al Japón y la CEE, y fundamentalmente romper todo tipo de defensa nacional para ejercer un predominio absoluto en los países del Tercer Mundo. El arma "legal" es el GATT y las presiones económicas, políticas y militares que crea conveniente.



Mientras Estados Unidos sufre una relativa declinación de su poderío económico frente a los países de la Comunidad Económica Europea (CEE) y el Japón, como contrapeso intensifica su ofensiva ideológica y por la apertura irrestricta de los mercados de los países del llamado Tercer Mundo. Perimida la "guerra fría", esta nueva guerra económica e ideológica se va ampliando favorecida por el repliegue de la Unión Soviética de los escenarios

¿Qué es el GATT?

El Acuerdo General Sobre Aranceles Aduaneros y Comercio cuya sigla inglesa es GATT, fue concebido en 1948, luego de la II Guerra Mundial con carácter transitorio a la espera de la creación de la Organización Internacional de Comercio proyectada en la Carta de La Habana. El Congreso estadounidense no ratificó la Carta por considerarla una entrega de su soberanía. En consecuencia, hace 42 años que el GATT es un tratado provisional al cual han adherido los gobiernos, aunque no todos.

Uno de los mitos que dan forma a la ideologización de este acuerdo, es que las siete reuniones generales realizadas (llamadas rondas) trajeron consigo la "liberalización" del comercio y la expansión de la economía mundial a partir de 1945. Lo real es lo inverso: La expansión económica de posguerra fue la causa de la creación del GATT, como un instrumento para el comercio de las empresas transnacionales. Todas las rondas realizadas respondieron al proyecto de reducir aranceles para facilitar el acceso a mercados. El Tercer Mundo no se benefició de ello. Por el contrario, las recomendaciones del GATT 1963 que tendían a ampliar el mercado para los productos del Tercer Mundo, en su mayoría no se han llevado a la práctica.

A comienzo de los años '70 la "orientación reformista del Tercer Mundo" dio paso a la etapa de reestructura del comercio mundial. Las medidas de los países de

donde se verifican los "conflictos de baja intensidad". El Plan Bush —una estrategia de pillaje liso y llano de nuestras economías— y la táctica que vienen desplegando los agentes de los grandes centros del capitalismo trasnacional en los cónclaves del Acuerdo General de Comercio y Aranceles (GATT), conforman un vasto movimiento de pinzas contra las masas del Tercer Mundo, y de las latinoamericanas en particular.

la OPEP en 1973 parecieron abrir una perspectiva para los productores de materias primas y se lograron en el seno de las Naciones Unidas (ONU) la Declaración y el Programa del Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) y la Carta de Deberes y Derechos de los Estados.

La Conferencia sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)² tomó varios puntos de la plataforma del NOEI y adoptó algunos lineamientos para lograr cambios en las estructuras y normas sobre productos básicos, comercio, navegación, finanzas, etcétera.

Sin embargo, toda esta orientación nacional reformista mostró su corto vuelo. Por un lado, las contradicciones internas de los países del Tercer Mundo —muy particularmente en América Latina— mostraron que había una "clase trasnacional nativa" que coincidía con los intereses de los grandes centros financieros del capitalismo. Y por otro, que todas esas reuniones no conducían a nada más que a permitir que el "Norte" siguiera jugando a los foros.

En las asambleas de la ONU se reveló que había diferencias de fondo sobre la naturaleza de la economía mundial. Asimismo, se constató que para realizar los cambios era necesario producir un vuelco en la correlación de fuerzas para alcanzar una voluntad política antimperialista.

Es así que hoy nos encontramos con que a pesar de la decadencia relativa del sistema de Breton Woods, EEUU puede recuperar la iniciativa ideológica, favorecido sin dudas por el desplome de los

POR WASHINGTON
ESTELLANO

regímenes estalinistas y el papel que juegan los intelectuales y políticos pro capitalistas y neoliberales en los procesos del "socialismo real".

Existe opinión general de que el sistema de comercio del GATT ha perdido credibilidad debido a la proliferación de medidas que pretenden claramente eludir obligaciones y normas del propio Acuerdo, en beneficio de los países comercialmente más poderosos. No obstante, EEUU busca consolidar e institucionalizar el GATT y brindar a su Director General poderes y atribuciones que le permitan actuar en forma sincronizada con el FMI y el BM, operando como un gendarme internacional, una especie de policía comercial que controle al Tercer Mundo. En definitiva, se busca crear una institución internacional de comercio sin convocar, como correspondería, a una conferencia mundial a través de la ONU; se hace a través de maniobras de los países capitalistas industrializados.

Características del GATT

Los países del "Norte" necesitaban de un "medio" para llevar a cabo cambios radicales en el comercio mundial y la economía, y decidieron que el marco adecuado era el GATT. ¿Por qué?

En primer lugar, porque el comercio y las comunicaciones son la superficie de contacto más amplia entre las naciones. Se puede enfrentar y denunciar al FMI o al BM, pero no se pueden cerrar las fronteras al comercio. Además, el FMI y el BM solo contribuyen con el 5 por ciento al "desarrollo" del Tercer Mundo. El Banco Mundial puede ofrecer muchos préstamos pero no puede ejercer represalias.

Segundo, el GATT es el marco en el cual los países del Tercer Mundo son más débiles y actúan más divididos. A diferencia de la UNCTAD y de la ONU, en el GATT hay solo un grupo insignificante de países de las llamadas "partes contratantes", que pertenece al de los menos desarrollados. Asimismo, allí no hay discusiones públicas ni transparencia sobre los temas que se tratan o resuelven.

En tercer lugar, en el GATT los países del llamado "socialismo real" están presionando por sus intereses comerciales y nacionales, y por lo tanto las naciones del capitalismo dependiente no pueden esperar ningún apoyo. La Unión Soviética no es miembro del GATT y se han puesto trabas para que lo sea, y aun siéndolo, la actual política gorbachoviana no es ninguna garantía de respaldo para los intereses de los pueblos del Tercer Mundo.

Cuarto, hay una falta total de transparencia en los procesos del GATT. Las reuniones se efectúan a puertas cerradas y sin prensa. En cambio están representados los grandes grupos trasnacionales que

CONTRA EL TERCER MUNDO

participan como asesores de las delegaciones de los países desarrollados.

Finalmente, el GATT tiene un estatuto especial paralelo e independiente de la ONU. Es un contrato entre gobiernos signatarios, y además su director general y sus subalternos son personas contratadas. En realidad, el GATT, que se inició como un acuerdo de mercado libre basado en la teoría de las ventajas comparativas, se fue transformando lentamente en un instrumento neo-mercantilista de los centros dominantes del mundo capitalista.

La Ronda Uruguay

La Ronda Uruguay se inició en Punta del Este en setiembre de 1986 y deberá culminar en diciembre de este año en Bruselas, Bélgica. En Montreal, Canadá, 1988, se realizó un balance de las reuniones y acuerdos que se han hecho en diferentes ramas y niveles, denominada reunión de "mitad de camino".

En 1988, EEUU introdujo enmiendas en su Ley General de Comercio Exterior y competencia —conocidas como el "superartículo 301"— por las cuales ese país puede entrar en negociaciones coercitivas con otros interlocutores comerciales para asegurarse un amplio margen de objetivos en el campo comercial y económico. Así puede amenazar con establecer medidas de represalia comercial, lo que generalmente se hace anunciando que gran número de productos importados del país interesado serán objeto de aplicación de aranceles y restricciones cualitativas. Esto ya lo hace con la industria del vestido y los textiles. Se trata ahora de ampliar la medida a otras mercancías. De esa manera se pretende que los exportadores del país en cuestión presionen al gobierno respectivo. Estas prácticas serán aplicadas cuando luego de diversos trámites y negociaciones bilaterales, el Representante Comercial de EEUU pueda imponer represalias ante acciones comerciales consideradas "irrazonables" o "discriminatorias". Ello puede comprender toda política y práctica de una nación que le niegue a EEUU: a) oportunidades "justas y equitativas" para el establecimiento de una empresa; b) protección adecuada y efectiva a los derechos de propiedad intelectual; c) oportunidades de mercado para los productos estadounidenses.

Esta situación se planteó en relación con la posición de Brasil, que protege su industria de computación y procesamiento de datos, y con la de la India. Para EEUU, tanto Brasil como la India y Japón han sido identificados como "comerciantes desleales"...

A través de la Ronda Uruguay, EEUU intenta incorporar al ámbito del GATT áreas de actividad económica y relaciones que no son estrictamente temas "comerciales", como los derechos de propiedad intelectual, servicios y derechos de invención.

El rubro servicios, incluido por primera vez, comprende bancos, seguros,

publicidad, estudios de mercado, hotelería, transportes, cadenas de comida rápida. En los últimos años servicios incluye todo lo relacionado con generación, tratamiento y transmisión de datos.

Los países capitalistas industrializados realizan una política intervencionista y con un amplio apoyo estatal en la investigación y el desarrollo de las altas tecnologías. Sin embargo, para los países del Tercer Mundo preconizan el modelo neoliberal y neoclásico, de apertura irrestricta de las fronteras; de lo contrario amenazan con represalias.

En otros tiempos la ciencia y el conocimiento eran considerados patrimonio común de la humanidad. Para las trasnacionales y el neoliberalismo ya no lo son y se han convertido en un secreto privado.

Es evidente que a la luz de los cambios tecnológicos las llamadas "ventajas comparativas" han dejado de ser estáticas, y ya no se basan en los recursos naturales con los que esté dotado un país, sino que pueden ser creadas mediante la innovación, la adaptación y el mejoramiento de las tecnologías y productos existentes, para asegurar competitividad a nivel internacional. Esto es lo que ha hecho Brasil.

Detrás de la Ronda Uruguay se esconde una concepción imperialista, denominada de "neo-mercantilismo", en el cual la política juega un rol determinante, aunque disfrazada de técnicas liberales de comercio. Su filosofía es que las empresas privadas y las trasnacionales libradas a su acción funcionen eficazmente y en beneficio de "todos", por lo tanto debe impedirse toda acción estatal que tienda a limitarlos...

De esta manera se busca dar carácter

de ley internacional al cercenamiento de la autonomía de los gobiernos de los países en desarrollo para elaborar sus políticas económicas. E impedir que los gobiernos ejerzan su derecho a intervenir en la economía en beneficio de sus pueblos; y a su vez, se amplían al infinito los espacios para la actividad de las trasnacionales. Se pretende instaurar así el Orden Internacional de las Trasnacionales, en lugar del NOEI. Se pretende dividir al mundo en "poseedores de conocimientos" y "carentes de conocimientos", y retrotraer a los pueblos del Tercer Mundo a la época colonial.

Dos puntos claves: agricultura y propiedad intelectual

Antes de seguir adelante conviene señalar que esta ofensiva político-comercial-ideológica de EEUU tiene su talón de Aquiles: el tremendo retroceso y pérdida de hegemonía en el comercio mundial. Así, su participación en el Producto Bruto Mundial ha involucionado: a principios de la década del '50, era de un 50 por ciento; hacia 1973 —inicios de la crisis— bajó al 30 por ciento; y hacia 1980, cayó al 25 por ciento. Las causas principales son las nuevas condiciones internacionales creadas por un complejo de factores. Entre otros, están la guerra de Vietnam y la competencia de los países europeos reconstruidos luego de la II Guerra Mundial; la reducción geográfica de los mercados generada por la revolución colonial en África, Asia y aun en América Latina;

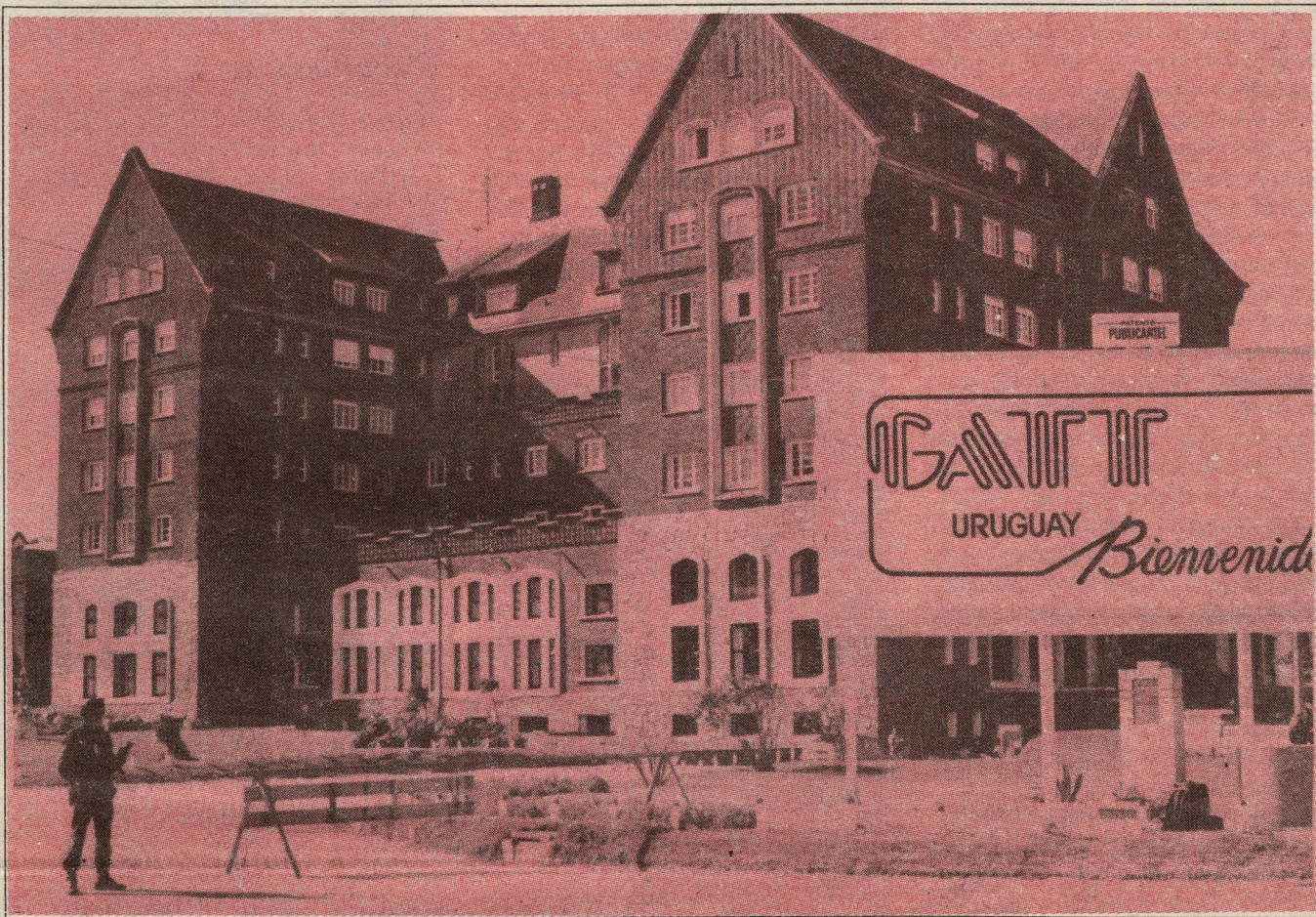
el despliegue industrializador de los países del Este europeo en los '60.

En la era Reagan la crisis fiscal y de comercio exterior obligó a EEUU a una política de eliminación de subsidios en la agricultura. No obstante, los países de la CEE incrementaron su producción agroindustrial al impulso del proteccionismo estatal. Este es un punto neurálgico de la discusión de la Ronda Uruguay y que luego de sucesivas reuniones desde 1986 hasta hoy no han podido ponerse de acuerdo.

Las cosas en el ámbito comercial, empero, no se plantean como alineamientos absolutos donde el "Norte" estaría siempre enfrentado con el "Sur". También está el grupo Cairns (nombre de la ciudad australiana donde se reunió por primera vez), que agrupa a 14 países exportadores de productos agrícolas y que no aplican subsidios. Entre ellos están los sudamericanos Argentina, Brasil, Colombia, Chile y Uruguay. Como es fácil colegir, EEUU en su lucha contra los subsidios de la CEE trata de arrastrar al grupo Cairns y de esa manera divide el posible frente tercermundista.

La propiedad intelectual: nueva mercancía

En el terreno de los derechos de propiedad intelectual³ relacionados con el comercio, es donde los países industrializados hacen el mayor despliegue de esfuerzos contra el Tercer Mundo. Su objetivo es proteger sus ingresos por rentas monopólicas de las trasnacionales, negar a los países del Tercer



⇒ Mundo el conocimiento, bloquear la capacidad de innovación y cambios tecnológicos e impedir que el Tercer Mundo desarrolle su capacidad competitiva.

Es así que el concepto de ciencia y tecnología en el sentido de herencia común de la humanidad está en peligro. Las patentes se han convertido en un privilegio monopolizado por las trasnacionales y han dejado de ser un derecho conquistado por los seres humanos. En algunos países los derechos de autor y reproducción se han ampliado a programas de computación, circuitos cerrados e informática. El razonamiento de la lógica de EEUU es: "lo que es tuyo es mío y lo que es mío es mío". El capitalismo unificó al mundo a través de la mercancía y ahora pretende convertir en mercancía todo lo existente.

La trasnacionalización del sistema de propiedad intelectual llevaría a impedir la difusión del conocimiento y el acceso del Tercer Mundo a las nuevas tecnologías o al desarrollo de capacidades tecnológicas. A través de las normas que se buscan imponer en la Ronda Uruguay del GATT, estaría la de otorgar trato de "interés nacional" al capital extranjero y el libre flujo de información (que sabemos está flechado en un solo sentido) mediante acuerdos sobre servicios eliminando así la capacidad de cualquier país de proteger su mercado nacional y el establecimiento de industrias.

De esta manera, el rol de los gobiernos del Tercer Mundo, como apunta bien Chakravarthi Raghavan en su libro, queda reducido a proteger los intereses de las trasnacionales y de las empresas y ciudadanos extranjeros en contra de sus pueblos. Su papel más destacado sería el de un gendarme aplicador de la "ley y el orden", sobre todo para tener una fuerza de trabajo disciplinada y sometida.

Hoy vemos en todos nuestros países la especial preocupación con que se refuerzan los aparatos represivos y se crean nuevos cuerpos especializados de "seguridad", bajo el pretexto de proteger a los ciudadanos contra la violencia.

Dentro de la hermenéutica del GATT, la batalla por los derechos de propiedad intelectual se hace bajo la sigla inglesa de TRIP.

Las negociaciones se transforman en una contienda entre EEUU y la CEE, por un lado, y Brasil y la India por el otro. La pelea se dio en la discusión de un nuevo texto preparado por el director del GATT, Arthur Dunkel (presidente del Comité de

Negociaciones Comerciales), donde se soslayaban los puntos de vista del Tercer Mundo y las correcciones hechas por Brasil al original, que recibieron un amplio respaldo en la reunión del Grupo informal del Tercer Mundo.⁴

Por supuesto en esta confrontación, EEUU ha esgrimido el denominado "superartículo 301" del que ya hemos hecho referencia. Estas presiones buscan que ante la amenaza que supone incluir a los países del Tercer Mundo en una especie de lista negra, estos cedan finalmente a las intenciones norteamericanas.

En la batalla por los TRIP, los países del Tercer Mundo y aun aquellos que estuvieron al frente del combate por sus derechos como la India y Brasil, cedieron ante las amenazas de aplicar las medidas del "superartículo 301", poniendo en riesgo los regímenes de propiedad intelectual de sus países.

La ideologización del GATT

Toda esta lucha comercial se lleva a cabo entre bambalinas, y cuando sale a luz a través de las noticias periodísticas, se usan términos simpáticos con apariencia progresista como "transparencia" y "liberalización", que significan que los países del Tercer Mundo deben permitir la penetración en sus mercados abatiendo todo tipo de normas y controles que los países subdesarrollados establecen para defender sus productos o formas productivas.

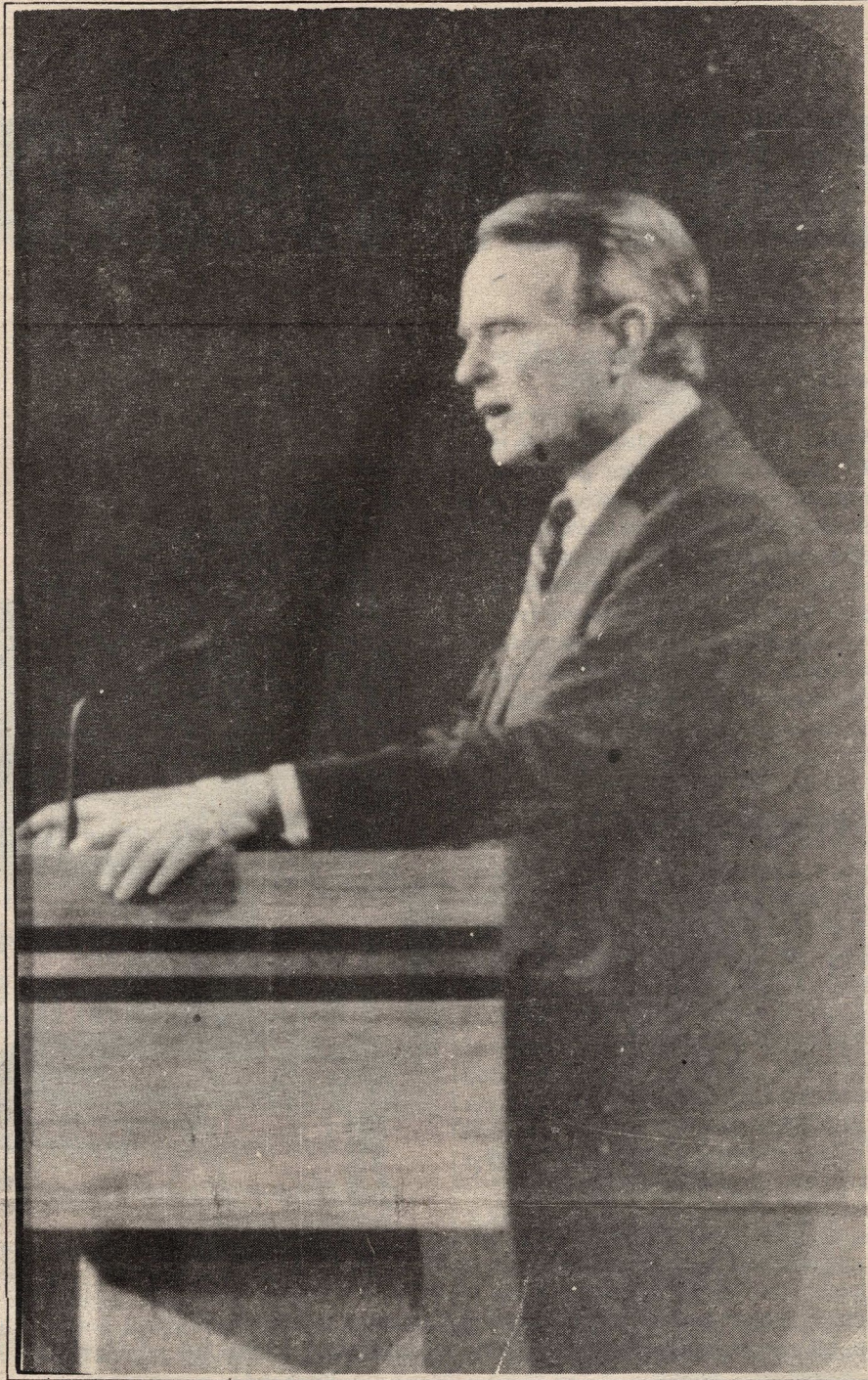
Se usan asimismo conceptos peyorativos como "piratería" y "falsificación" para acusar a aquellos países que no están dispuestos a respetar los reclamos de las corporaciones en cuanto a su monopolio de invenciones y patentes. Confunden al público pretendiendo legitimar sus privilegios acusando a los más débiles de cometer actos inmorales y adoptar conductas o comportamientos casi delictivos. Incorporaron los conceptos "desorganización de los mercados" e importaciones a "bajo costo" como elementos que van contra las teorías del "libre comercio" basado en las "ventajas comparativas".

En definitiva, significa que la "libertad de comercio" y todas las prerrogativas que se proponen en las consignas de "liberalización" y "desreglamentación" sirven para penetrar en los mercados del Tercer Mundo. Pero cuando se trata de abrir los mercados de los países desarrollados, ellos los protegen con el argumento de la "desorganización de los mercados".

Algunas conclusiones

"La historia de la humanidad no es solamente la historia de la lucha de clases sino también la historia de las luchas internacionales originadas por el desarrollo desigual. Este último es la regla a lo largo del tiempo".⁵ En los últimos veinte años se ha intensificado la interdependencia de economías y problemas donde hasta las economías más poderosas dependen de los otros. El actual conflicto del Golfo Pérsico es un buen ejemplo de la dependencia del capitalismo desarrollado.

Si nos hemos extendido en la exposición de algunos temas que desarrolla Chakravarthi Raghavan en su libro, es porque en él se muestra que en esos cónclaves del GATT los grandes países im-



perialistas están apostando a reorganizar la economía y las relaciones económicas internacionales para el próximo siglo. En ese contexto, EEUU intenta recuperar el rol hegemónico de potencia mundial que mantenía desde 1945. Pretende garantizar su libertad para desarrollarse, maximizar sus ganancias e incrementar el proceso de acumulación del capital.

La competencia mundial se ha politizado cada vez más y su dilucidación no se podrá realizar en los estrechos cónclaves del GATT. Porque en definitiva, no se trata de resolver problemas técnicos como sería la instrumentación de las medidas arancelarias sino de un problema político de primera importancia y en realidad su resolución se juega en la lucha político-social, ideológica y cultural en todos los planos. Y sobre todo, compete a las masas populares, a los obreros, campesinos e intelectuales revolucionarios, tomar conciencia y actuar en consecuencia para dirimir este pleito histórico a su favor.

El Plan Bush viene también envuelto en toda esa fraseología "panamericanista" del viejo estilo: "Iniciativa para las Américas", "libre comercio total", "abatir las barreras proteccionistas" (¿quién abate las barreras de quién?), inversiones del BID y del BM en empresas públicas de Latinoamérica, "reducción de la deuda", para quienes acepten su juego, y todo ello matizado con referencias demagógicas sobre el medioambiente.

Es evidente que no se puede considerar al Tercer Mundo ni a América Latina

como una unidad homogénea posible de enfrentar al "Norte" neocolonialista. Hay que desbrozar el camino al interior de cada país, porque una lucha por los intereses nacionales no pueden realizarla los gobiernos neoliberales, como es obvio. Ellos son la nueva clase trasnacional latinoamericana que tiene sus intereses articulados con los centros financieros del imperialismo. El enemigo principal está dentro de nuestra propia casa.

★

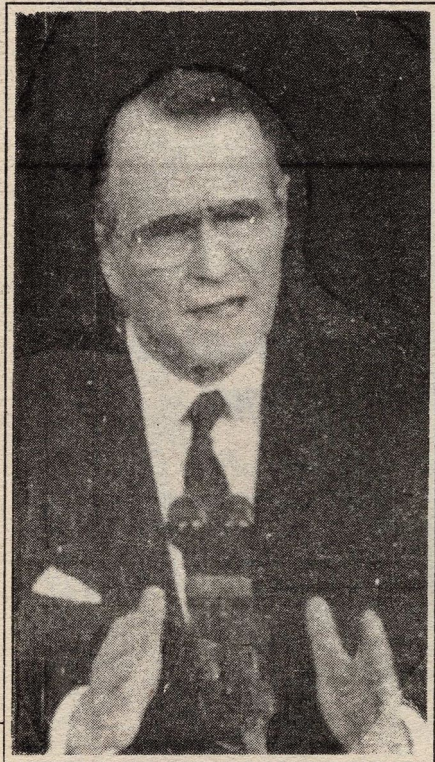
¹ Esta cita, y la mayor parte de la información vertida en este artículo está tomada del libro de Chakravarthi Raghavan, "Un GATT sin cascabel", Red del Tercer Mundo, Montevideo, 1990. Con un prólogo de Julius Nyerere.

² La UNCTAD surgió cuando 77 países del Tercer Mundo lograron en la Asamblea de la ONU convocar a una conferencia sobre Comercio y Desarrollo en contra de los principales países industrializados y cuya primera reunión se realizó en Ginebra en 1964. Desde su creación los países del Tercer Mundo bregaron para que la UNCTAD fuera el ámbito adecuado para discutir las relaciones entre el Norte desarrollado y el Sur atrasado y pobre, pero en las sucesivas reuniones los grandes países capitalistas trataron siempre de mediatizar y reducir su función y transferir a las instituciones económicas y financieras (BM, FMI, etcétera) que no tienen la publicidad ni la transparencia de las asambleas de la ONU.

³ Propiedad intelectual refiere estrictamente a derechos de autor y reproducción de obras literarias y artísticas y derechos relacionados, y se rige por el Convenio de Berna (1886) revisado en 1928 y 1945, y el Convenio de Ginebra sobre Derechos Universales de Autor y Reproducción de 1952 que se realizó bajo el patrocinio de la UNESCO.

⁴ Según Ch. Raghavan, Dunkel maniobró ante EEUU y la CEE para que llegaran a un acuerdo sobre agricultura para luego poder hacer frente contra los países del Tercer Mundo.

⁵ Gabriel Labat, *El socialismo real*, Ed. TAE, Montevideo, 1990.



El hombre contemporáneo siente la perentoria necesidad de un mito. El escepticismo es infecundo y el hombre no se conforma con la infecundidad."

Para algunos que ayer cantaban "guajira guantanamera", la caída del Muro de Berlín es la expresión material de la caída del mito, de la utopía socialista. Para otros es la oportuna cortina de humo para ocultar el caos intelectual y moral de la sociedad burguesa. No es que ahora intentemos resucitar mitos pretéritos, que resultarían, enseguida —como alerta Mariátegui—, destinados al fracaso. Por el contrario, para nosotros la "utopía" que se derrumbó en el Este no es más que la trágica caricatura de comunismo con el que el estalinismo estafó los sueños de vastas generaciones de desposeídos y humillados que veían en URSS la tierra prometida.

Deberemos levantar un muro a la desesperanza, la resignación y la impotencia que los pesimistas de hoy abonan con su última desilusión. A partir de ahí será necesario proyectar nuestra utopía nuevamente, será necesario volver a las raíces para restaurar el sentido estricto y cabal del socialismo.

Volver a las raíces significa mirar nuestra historia, indagar en nuestra América Latina, rescatar hombres y mujeres que como José Carlos Mariátegui han permanecido silenciados por los intereses dominantes del marxismo oficial.

La encrucijada de los años '20

La obra de Mariátegui se fraguó en el contexto ideológico que agitó a América Latina en la segunda década de este siglo. El desarrollo del capitalismo, la nueva hegemonía imperialista estadounidense y la revolución obrera en Rusia, pusieron a las fuerzas en pugna del continente en un cruce de caminos: nacionalismo o socialismo.

Alentado por la experiencia mexicana de 1910-17, Víctor Haya de la Torre entendía que el modo de producción dominante en Perú era feudal, por lo que era absurdo proponer la revolución socialista, puesto que las etapas históricas no se eluden. Era necesario, según él, ejecutar "nuestra etapa capitalista". Para ello se debía contar con el imperialismo, pues si bien éste contiene "aspectos negativos", también trae "un gran impulso constructivo". El objetivo era claro: impulsar un desarrollo nacional capitalista autónomo. Pero la burguesía nacional es débil, internamente dominada por los latifundistas, que controlan el poder del Estado; y sometida desde afuera por el imperialismo que frustra su desarrollo. La clase obrera, por su parte, "está en minoría", es débil, muy joven y carece de conciencia de clase. No es apta para dirigirse a sí misma. El campesinado, la mayoría de la población, "se encuentra en un estado primitivo". Pero hay una clase cuyas condiciones de existencia la hacen idónea para dirigir el proceso histórico: la "clase media".

Esta postura involucró a Mariátegui en la más célebre y enérgica polémica a propósito del rol de las clases, sus alianzas, su dirección, el carácter de la revolución en Perú y América Latina. La divergencia definitiva concluyó en la fundación del APRA por un lado y del Partido Socialista del Perú por otro. Este proclamaba en sus Principios Programáticos:



"La economía capitalista del Perú republicano que, por ausencia de una clase burguesa vigorosa y por las condiciones nacionales e internacionales que han determinado el lento avance del país en la vía capitalista, no puede liberarse bajo el régimen burgués, enfeudado a los intereses imperialistas, coludido con la feudalidad gamonalista y clerical, de las tareas y rezagos de la feudalidad colonial. El destino colonial del país reanuda su proceso. La emancipación de la economía del país es posible únicamente por la acción de las masas proletarias, solidarias con la lucha antimperialista mundial. Solo la acción proletaria puede estimular y realizar después las tareas de la revolución democrática burguesa, que el régimen burgués es incompetente para desarrollar y cumplir".

Pero esta concepción genuinamente marxista no prosperó, por el contrario la tendencia mayoritaria de factura soviética que anidó en la corriente socialista (transformada en comunista) fue la resuelta en el VI Congreso de la III Internacional y que coincidió en los hechos con

la del nacionalismo. La revolución por etapas adquirió rango de doctrina.

Jules Humbert-Droz, en el documento *Sobre los países de América Latina* aprobado, sostenía que en "los países coloniales y semicoloniales adquiere una importancia central la lucha contra el feudalismo y las formas precapitalistas de explotación, y desarrollo consecuente de la revolución agraria por un lado, y la lucha contra el imperialismo extranjero y por la independencia nacional por otro. La transición a la dictadura del proletariado es aquí posible, como regla general solamente a través de una serie de etapas preparatorias".

Mariátegui había captado en esencia, como explicaba al primer Congreso Obrero de Lima, que "el marxismo, del cual todos hablan pero que muy pocos conocen y, sobre todo, comprenden, es un método fundamentalmente dialéctico. Esto es, un método que se apoya íntegramente en la realidad, en los hechos. No es como algunos erróneamente suponen, un cuerpo de principios de consecuencias rígidas, iguales para todos los climas históricos y todas las latitudes sociales".

Las fuentes del Mito

Sumergido en las aflicciones y necesidades del pueblo, Mariátegui dedicó toda su capacidad de propagandista y organizador a desarrollar las herramientas clasistas de los trabajadores, para lo cual fundó la revista *Amauta* (*) y el periódico *Labor*.

El socialismo que soñaba edificar Mariátegui, tenía por pulmón al proletariado y respiraba por los poros de la raza indígena, que constituye la mayoría absoluta —las cuatro quintas partes— de la población peruana. Su estudio sobre el problema indígena, condensado en *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, apunta que la reivindicación del indio es la reivindicación popular y socialmente dominante; y extrae una conclusión gravitante en su Mito, el dinamismo de su economía comunitaria y su cultura portan en su entraña los gérmenes de una sociedad igualitaria. El socialismo está en la tradición americana, y la incaica fue la más avanzada organización comunista, primitiva, que registra la historia. "No queremos, ciertamente, que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indoamericano. He aquí una misión digna de una nueva generación."

La fuerza de la pasión

Tergiversaríamos negligentemente su espíritu si concluyéramos diciendo que su muerte, a los 35 años, fue una desgracia. Su vida y sus convicciones estuvieron en las antípodas del determinismo fatalista de los hechos. A propósito le gustaba citar de *La Agonía del Cristianismo*, de Unamuno, una frase que enaltece a Lenin: la que pronunciara una vez, contradiciendo a alguien que le observaba que su esfuerzo iba contra la realidad: "¡Tanto peor para la realidad!".

Nacido en Moquegua en 1894, fue prematuramente condenado por una tuberculosis articular, lisiado de una pierna a los 8 años perdió la otra años más tarde. El repliegue forzoso a que lo obligaron los primeros años de su larga enfermedad, desarrolló en él inclinaciones místicas y también la avidez del autodidacta. Asimiló simultáneamente el marxismo y ciertos aspectos del pensamiento idealista de la época, de Croce, Gentile, Nietzsche, Berson y Sorel. Impregnado de estas ideas escribe en *El Hombre y el Mito* estas palabras de exaltación romántica: "La inteligencia burguesa se entretiene en una crítica racionalista del método, de la teoría, de la técnica de los revolucionarios. ¡Qué incompreensión! La fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia; está en su fe, en su pasión, en su voluntad. Es una fuerza religiosa, mística, espiritual. Es la fuerza del Mito. La emoción revolucionaria... es una emoción religiosa. Los motivos religiosos se han desplazado del cielo a la tierra. No son divinos; son humanos, son sociales".

No hubiéramos podido en esta —una— página embarcarnos en la biografía, el pensamiento o la obra del *Amauta*, del revolucionario peruano sin mutilar necesariamente el carácter mismo, heterodoxo y multifacético de su personalidad. La aventura de José Carlos Mariátegui queda por recorrer. Apenas si pretendimos aquí, comenzar el viaje. ★

(*) *Amauta*: guía, maestro, consejero, entre los incas.

¡UN ACTO EN
EL PALACIO PEÑAROL...!

EN EL MPP ESTAN TODOS LOCOS

Parecería que en el MPP no se han enterado de los vientos que corren por el mundo. No se han dado por enterados del predominio omnipotente de la economía de mercado, ni de la crisis del "socialismo real" ni del fin de las ideologías.

Ni de que en su Nicaragua, Sandino volvió a la clandestinidad, ni que a Cuba socialista la amenaza el cerco y el hambre, ni de que nos anuncian la entronización del "capitalismo con lágrimas", ni de que desde todos lados nos pretenden convencer de que el empuje neoliberal es irresistible, y de que más vale no resistirlo demasiado.

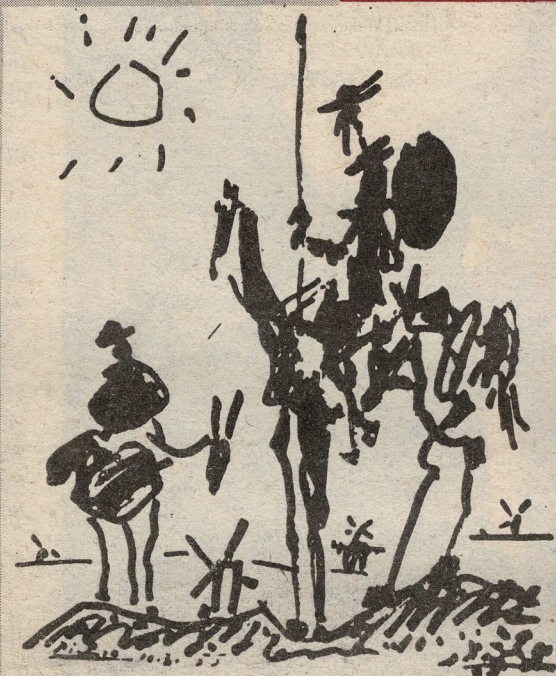
El mismísimo Frente Amplio no ha podido llenar el Palacio Peñarol. Ese ejemplo basta para tener una idea de lo que el MPP pretende. "Si no podemos llenar el Palacio Peñarol ¿para qué vamos a convocar a un acto?" afirmó uno de sus voceros. "¿Y si no lo llenan?" era la inevitable pregunta. "Pues nos daremos cuenta de lo que nos falta, a veces un fracaso concreto vale más que cien victorias en el papel. Pero lo fundamental es que sentimos que tenemos algo para decir. Que estamos presentes en las ocupaciones de tierras por vivienda, en los Centros Comunes Zonales, en las organizaciones juveniles, en los sindicatos y hemos marcado un perfil claro a través de nuestros representantes en el Parlamento y en la Junta."

"¿Y no les importa el ridículo?" "¿Qué ridículo? ¿El de querer y no poder? ¿El de apostar contra el desánimo, contra el descreimiento y contra la resignación y no encontrar el eco esperado? Si eso sucede, a los responsables no habrá que buscarlos entre la gente, los responsables seremos nosotros y habrá que trabajar más y mejor en el futuro. Sin embargo pienso que no será así. Hay un mensaje de lucha para transmitir y la gente está sintiendo cada vez más la necesidad de luchar. Y de vencer, también es necesario transmi-

tir la certidumbre de la victoria, sin ella es impensable la voluntad de lucha."

*"No te metas,
todo está combinado de
antemano
el partido está
arreglado."*
Jacques Prevert

Estos versos datan del tiempo en que el "Nuevo Orden" fascista comenzaba a imponerse en Europa. Hoy como entonces parece que el partido está arreglado, que todo está confabulado para administrar el curso predeterminado de los hechos. Y con eso parece discrepar el MPP. Se nos dice que terminaron los tiempos del militante, en el sentido clásico del término, sin aclararnos muy bien en qué consiste el nuevo sentido. Se nos dice que el concepto de participación también ha variado, que la política se diluye en la impotencia, que la participación movilizadora y comprometida cede el lugar a la pasividad del espectador. Y también



**Por la Libertad, así como por la
honra, se puede y debe aventurar la vida.**

Miguel de Cervantes

El sábado 22 de setiembre el Movimiento de Participación Popular (MPP) intentará llenar el Palacio Peñarol en una convocatoria cuya consigna central exige de comentarios: "Peleándole al desánimo y al descreimiento, en Movimiento podemos". No han sido confirmados aun los nombres de los tres oradores. Se adelanta que se respetará puntualmente la hora fijada para el

comienzo del acto -las 18- que éste será breve y que contará con la presencia del Canario Luna como único número musical. En un entorno enmarcado por la apatía y la desmovilización, el MPP parece querer remar contra la corriente convocando a un acto en nombre de la esperanza, de la participación y del protagonismo popular. Por eso lo del título: "En el MPP están todos locos".

con eso, porfiadamente, disiente el MPP. Como para confirmar que están definitivamente locos siguen insistiendo en la temática de los derechos humanos y se niegan a disertar civilmente en el IMES frente a un auditorio de selectos torturadores. En momentos en que el contenido de las consignas opositoras puede resumirse en la frase "en el '94 nos veremos las caras", el MPP fundamenta su

estrategia en las consignas "techo, salario y trabajo", peligrosas reivindicaciones que pueden desencadenar una conflictividad riesgosa para la "estabilidad democrática". En lugar de hacer esfuerzos por rebajar el programa de manera que sugiera una ampliación de la coincidencia que lo incluya, persiste en posturas radicales poco o nada "aggiornadas" con el realismo político

a la moda.

Y para dar fin al delirio, este invento del acto del 22, convocado sobre la base de conceptos tan desvalorizados como el ánimo y la credibilidad. En momentos en que lo único que convoca son los senos de la Cicciolina, el MPP pretende conquistar nuestra fantasía pidiendo a quienes concurren al acto del Palacio Peñarol lleven un libro para ser donado a las bibliotecas de los Centros Comunes Zonales. Están locos, sin vuelta.

"Hechas pues estas prevenciones, no quiso aguardar más tiempo a poner en efecto su pensamiento, apretándole a ello la falta que él pensaba que hacía en el mundo su tardanza, según eran los agravios que pensaba deshacer, tuertos que enderezar, sin razones que enmendar, y abusos que mejorar y deudas que satisfacer."

Cervantes-Don Quijote de la Mancha

Y sin embargo, es necesaria la locura de creer, la alegre locura de decir que sí a los desafíos de los tiempos. Ya no se trata de llamar a actos políticos preelectorales, la quimera del voto quedó atrás y hoy se trata de dar respuestas a problemas perentorios y comprometedores. Teniendo en cuenta las condiciones adversas, la convocatoria a este acto tiene algo de quijotada. Pero si con la razón extraviada, arremetía contra molinos de viento creyéndolos gigantes, el MPP tiene a su frente a gigantes que ya ni siquiera precisan de disfraz. "Ya no hay más locos" canta Paco Ibáñez con amargura. Pero el 22 de setiembre, en el Palacio Peñarol el MPP tratará de cambiar la historia lanzando a los cuatro vientos esa, su locura, que mira al futuro y que se expresa en su consigna central: "Peleándole al desánimo y al descreimiento, en Movimiento podemos". Algo más que una locura, un buen motivo para vivir, para creer, para vencer. A lo mejor resulta bien.